

3 Morfología

TABLA DE CONTENIDO

3.0 Introducción

3.1 Morfemas

- 3.1.1 *Clasificación de los morfemas*
- 3.1.2 *Alomorfos*
- 3.1.3 *Raíces y afijos*
- 3.1.4 *Clíticos*
- 3.1.5 *Inflexión y derivación*

3.2 Categorías gramaticales. Nombres y adjetivos

- 3.2.1 *Las categorías gramaticales*
- 3.2.2 *Nombres*
- 3.2.3 *Adjetivos*

3.3 Determinantes y Cuantificacionales

- 3.3.1 *Determinantes pronominales y pronominales*
- 3.3.2 *Pronombres personales*
- 3.3.3 *Cuantificacionales*

3.4 Verbos

- 3.4.1 *La estructura morfológica de los verbos*
- 3.4.2 *Paradigmas de la flexión verbal*

3.5 Categorías invariables

- 3.5.1 *Adverbios*
- 3.5.2 *Preposiciones*
- 3.5.3 *Conjunciones*
- 3.5.4 *Complementantes*

3.6 La composición

- 3.6.1 *Palabras compuestas*
- 3.6.2 *Tipos de compuestos*

3.7 La estructura jerárquica de las palabras

3.0 Introducción

La **morfología** es el sistema de categorías y principios involucrados en la formación de palabras. Todos los hablantes poseen un conocimiento inconsciente de la morfología de su lengua que les permite la constante creación e interpretación de palabras, tanto conocidas como nuevas. De este modo, aunque nunca haya escuchado la palabra, la mayoría de los hablantes del español no tendrá dificultades en reconocer que un inglés *antimonárquico* no está muy contento con su reina y que a un estudiante *gramatofóbico*, a diferencia del lector, no le divierte mucho el estudio de la gramática.

Los hablantes también parecen reconocer con relativa facilidad cuáles son y cuáles no son palabras en su lengua. No obstante, desde un punto de vista teórico, definir este concepto no es tan fácil como parece a simple vista. En este capítulo abordaremos este tema, presentando una introducción al estudio de la estructura de las palabras de la lengua española.

3.1 Morfemas

En muchos casos podemos obtener varios elementos significativos de una sola palabra. Por ejemplo, si alguien está hablando sobre unas *gatitas*, el oyente puede identificar varios datos contenidos en esta palabra. En primer lugar, por el elemento *gat-*, reconocemos que se está refiriendo a una especie de animal casero en particular, el *Felix domesticus*, conocido familiarmente como *gato*. Sabemos también por la *-s* final que se está hablando de varios ejemplares de este felino. La *-a-* nos indica que todos ellos son hembras. Finalmente, la partícula *-it-* nos señala que estos especímenes felinos son además pequeños, tal vez cachorros.



Que seamos capaces de identificar estas piezas de información se debe a que las palabras están formadas por elementos mínimos que llevan alguna información sobre significado o función. Estas unidades básicas con las que se construyen las palabras se conocen como **morfemas**.

En el análisis morfológico, se utiliza un guión (-) para separar los morfemas de una palabra. Los morfemas son los verdaderos átomos que constituyen las palabras. Esto quiere decir que, a pesar de que podríamos descomponer un morfema en los segmentos que lo componen, cada segmento es sólo una unidad del material fónico del que está hecho el morfema y no aporta nada al contenido significativo o funcional del morfema. La descomposición de un morfema en segmentos trasciende el

análisis morfológico para devenir otro nivel de análisis enteramente diferente: el análisis fonológico.

Los morfemas conocidos por un hablante forman parte de su **lexicón** o diccionario mental. Cada entrada del lexicón incluye información acerca de su representación fonológica, su categoría o clase morfológica, sus propiedades sintácticas y sus particularidades semánticas. Además de morfemas, el lexicón contiene algunas palabras y expresiones idiomáticas cuyo significado no es analizable a partir de sus componentes. Por ejemplo, un *girasol* no es una estrella ni un planeta sino un tipo de flor, y, para sorpresa de los que aprenden español como segundo idioma, *por un tubo y siete llaves* no tiene nada que ver con aparejos de fontaneros ni de cerrajeros. Postulamos que ambos ejemplos tienen sus propias entradas en el lexicón ya que su significado no puede derivarse a partir de sus constituyentes.

3.1.1 *Clasificación de los morfemas*

Tradicionalmente se ha considerado que una **palabra** es una forma mínima libre, es decir, una unidad lingüística completa que posee significado propio y que puede reordenarse libremente en frases y oraciones nuevas. Por eso las palabras se pueden enunciar aisladamente, por ejemplo, al responder una pregunta: *¿Qué compraste? Libros. ¿Quién llegó. Nadie. ¿Qué estaban haciendo? Jugando.* La ortografía indica las lindes de palabras mediante el uso de espacios. Algunas palabras del español constan de un solo morfema. Así, *un, con, fiel ante, reloj y mujer* son ejemplos de palabras monomorfemáticas o simples, ya que no pueden descomponerse en otros morfemas. Un morfema que puede ser una palabra por sí mismo es un **morfema libre**. Sin embargo, la mayor parte de las palabras del español contiene dos o más morfemas. Esto se ilustra claramente en (1), donde vemos una palabra que consta de cuatro morfemas. Ahora bien, ninguno de esos morfemas puede considerarse una palabra: **gat, *it, *a* (no la preposición), **s*. Morfemas como estos, que sólo pueden aparecer unidos a otros morfemas, se llaman **morfemas ligados**.

Si miramos con mayor detenimiento la palabra *gatitas* nos damos cuenta de que no todos los morfemas denotan el mismo tipo de fenómeno. En esta palabra, el morfema *gat-* se distingue de los demás por tener un tipo de significado diferente al de los otros morfemas de la palabra. Eso se debe a que este morfema posee un referente extralingüístico, es decir, denota una entidad del universo (en este caso un animal en específico, el *Felix domesticus*). A este tipo de morfema se le llama **morfema léxico**. Por otra parte, los morfemas *-it-*, *-a-* y *-s* se refieren a fenómenos lingüísticos como el género y el número, por lo cual se les llama **morfemas gramaticales**.

Los nombres, verbos, adjetivos y la mayoría de los adverbios contienen al menos un morfema léxico. Estas categorías constituyen **clases abiertas**, ya que pueden incorporar nuevos miembros con gran facilidad: *estrés, estresar, estresante, estresantemente*. Otras categorías, como los determinantes, las preposiciones y las

conjunciones no contienen morfemas léxicos sino que constan sólo de morfemas gramaticales (excepto tal vez las preposiciones). Puesto que es casi imposible añadir nuevos miembros a estas categorías, se dice que éstas forman **clases cerradas**.

3.1.2 *Alomorfos*

Los morfemas no siempre presentan una forma invariable. El morfema de plural en español, por ejemplo, posee al menos tres formas distintas -s, -es, -∅:

(2)	(a) -s	(b) -es	(c) -∅
	casa-s	reloj-es	análisis
	taxi-s	rey-es	crisis
	café-s	rubí-es	déficit

Este morfema presenta una variación condicionada fonológicamente. La forma -s se utiliza después de vocal no acentuada o vocal [-alta] acentuada; la forma -es aparece después de consonante, deslizada o vocal [+alta] acentuada. En las palabras de la columna (c), sin embargo, este morfema tiene una forma fonética nula. Cada forma que puede adquirir un morfema se conoce como **morfo**. El conjunto de morfos de un morfema constituyen los **alomorfos** de ese morfema.

Otro ejemplo de variación alomórfica condicionada fonológicamente se encuentra en el morfema de la conjunción copulativa.

- (3) perros y gatos
verduras y hierbas
esto y aquello
peras e higos

En este caso vemos que el morfema de la conjunción copulativa se realiza fonéticamente como [e] delante de vocal [+alta], como [j] delante de vocal [-alta] y como [i] en todos los demás casos. Este alomorfismo se puede describir mediante la siguiente regla:

- (4) /i/ → \int [e] / ___ [+sil, +alta]
 } [j] / ___ [+sil, -alta]
 { [i]

Existen muchas otras alternancias alomórficas, como las encontradas en palabras como **extend-er/extend-sión**; **imprim-ir/impres-sión**; **eléctric-o/electric-idad**; **permit-ir/permis-ivo**. Obsérvese que en todos estos casos nos hallamos ante variantes de un mismo morfema.

Nótese además que algunos morfemas presentan alternancias que no están condicionadas por la fonología. Este fenómeno se conoce como **suplección**. Por ejemplo, en el verbo *hablar* —como es el caso con la mayoría de los verbos— la forma del presente *habl-o* y la del pretérito indefinido *habl-é* comparten el mismo alomorfo del morfema léxico *habl-* en la base. Esto no sucede, sin embargo, con otros verbos del español, como en el verbo *ser*, cuyo presente *soy* y pretérito indefinido *fui* presentan dos formas enteramente distintas del morfema léxico. Esta alternancia no se debe a procesos fonológicos. En casos como éste, en el que no existe ninguna conexión fonológica entre ambas formas, se dice que hay **suplección total**. Otro ejemplo de suplección total en español es la alternancia en los adjetivos *bueno/mejor*. Por otra parte, hay casos en los que las formas supletivas conservan alguna semejanza, como puede observarse en *nombre/nominal/onomástico*. Este tipo de suplección se conoce como **suplección parcial**. Por lo general, la suplección parcial ocurre como resultado del préstamo de una palabra o morfema en dos momentos diferentes o del préstamo de dos lenguas diferentes pero emparentadas (como el griego y el latín).

3.1.3 Raíces y afijos

Las palabras complejas consisten normalmente de una **raíz** y uno o más **afijos**. La raíz es un morfema léxico (aunque a veces puede ser un morfema gramatical) que sirve de base a la que se le pueden añadir otros morfemas. Puede decirse que la raíz constituye el núcleo de la palabra, ya que lleva el componente principal de su significado. Por lo general, las raíces pertenecen a una categoría léxica, usualmente nombre (N), verbo (V) o adjetivo (A). Los afijos, por otra parte, son morfemas gramaticales, siempre ligados y que no pertenecen a ninguna categoría léxica. Aunque existen otros tipos de afijos, el español sólo conoce los **sufijos** y los **prefijos**. Un sufijo es un afijo que se inserta a la derecha de la raíz, mientras que el prefijo se inserta a la izquierda. En español son más comunes los sufijos que los prefijos. Los sufijos, como se mostrará más adelante, juegan un papel importantísimo en las operaciones morfológicas del español.



Adviértase que en español no existen los **infijos**, que son afijos que se insertan dentro de un morfema. Sin embargo, se puede argumentar que el español posee algunos **circunfijos**. Estos son morfemas discontinuos que tienen dos partes,

una que se prefija delante de la raíz y otra que se sufija después de ésta. Un ejemplo de circunfijo se puede ver en los pronombres comitativos (de compañía) *conmigo*, *contigo* y *consigo*, cuyas raíces *mi*, *ti*, *si* están ‘circunvaladas’ por un morfema discontinuo *con,...go* (obsérvese el uso de comas para representar morfemas discontinuos).

(6) **Tipología de morfemas** (las categorías sombreadas son abiertas)

	LÉXICOS		GRAMATICALES
LIBRES	nombre	<i>reloj</i>	determinantes <i>el, nosotros</i>
	verbo	<i>ven</i>	cuantificadores <i>todos</i>
	adjetivo	<i>fiel</i>	preposiciones <i>por</i>
	adverbio	<i>bien</i>	conjunciones <i>y</i>
			complementizadores <i>si</i>
LIGADOS			Prefijos <i>a-, anti-, des-, ex-, extra-, in-, trans-, ultra-, etc.</i>
			Sufijos género (-o, -a), número (-s, -ø), diminutivo (-it-), etc.

3.1.4 *Clíticos*

Existe un pequeño grupo de morfemas gramaticales, por lo general átonos, que tradicionalmente se escriben —y se consideran— como palabras separadas, pero que se pronuncian junto a otra palabra como si fueran parte de una sola palabra prosódica. Estos morfemas se conocen como **clíticos**. Puesto que son átonos, es muy raro que un clítico se pronuncie en aislamiento, sino que más bien se acoplan a una palabra no átona que les sirva de **huésped**.

En español son clíticos los artículos definidos e indefinidos (*el, la, un, una*, etc.), los posesivos pronominales (*mi, tu, su*, etc.) los pronombres personales átonos (*me, te, le, se, nos*, etc.), las preposiciones y algunas conjunciones (*que, si*).

- (7) (a) **la** luna
 (b) **un** hermoso lago
 (c) **tu** amiga
 (d) **para** siempre
 (e) **si** quiero
 (f) *está quitándosela*
 (g) **se la** está quitando

La **clisis** es el proceso mediante el cual un clítico se acopla a una palabra prosódica. En muchas ocasiones, los clíticos se acoplan a posiciones fijas, tanto a nivel de palabra como de frase. En los ejemplos (a-e), la clisis ocurre en la posición inicial de la frase. Por otra parte, los ejemplos (f) y (g) muestran que los pronombres personales átonos pueden asumir una posición preverbal o postverbal. Tradicionalmente se les llama **proclíticos** a los clíticos que se acoplan en posición inicial y **enclíticos** a los que se acoplan en posición final. El acoplamiento de un proclítico se conoce como **proclisis** y el de un enclítico como **enclisis**.

Los clíticos, al igual que los afijos, dependen fonológicamente de una palabra contigua. No obstante, Zwicky y Pullum (1983) señalan otros criterios de acuerdo con los cuales se pueden distinguir ambas categorías morfológicas. Primeramente, los afijos son más selectivos con respecto a sus huéspedes que los clíticos. Por ejemplo, el sufijo *-mente*, que sirve para formar adverbios, sólo puede acoplarse a adjetivos (*rápida* + *-mente* = *rápidamente*). Del mismo modo, los sufijos de tiempo, aspecto y modo y de persona y número sólo se acoplan a verbos (*habla* + *ba* + *mos* = *hablábamos*). Por el contrario, en los ejemplos (a) y (b) observamos que los artículos pueden acoplarse a un nombre o a un adjetivo, incluso a un verbo (*el fumar*). Las preposiciones pueden tener de huésped a un nombre (*para Elisa*), un pronombre (*para ti*), un verbo (*para dormir*) o un adverbio (d).

En segundo lugar, las palabras con afijos presentan más omisiones arbitrarias en el conjunto de combinaciones que los grupos clíticos. Un ejemplo de esto se ve en el sufijo *-dor*, muy productivo en la formación de nombres agentivos, que puede unirse a algunos verbos (*habla* + *dor* = *hablador*; *observa* + *dor* = *observador*, *hace* + *dor* = *hacedor*) pero a otros no (**cocinador*, **reidor*, **encontrador*). Los pronombres personales átonos, en cambio, pueden unirse a cualquier verbo (*hablarse*, *observarse*, *hacerse*, *cocinarse*, *reirse*, *encontrarse*).

En tercer lugar, las palabras con afijos se caracterizan por presentar más idiosincrasias morfofonológicas que los grupos clíticos. Esto implica que los afijos presentan un grado mayor de alomorfismo que los clíticos. Como ya hemos podido constatar, esto ocurre con el sufijo de plural, el sufijo agentivo (*-dor/-tor*: *creador/lector*), el prefijo negativo *in-* (cfr. ejercicio C de esta sección) y muchos otros. Los casos de alomorfismo en los clíticos son mucho menos frecuentes (*le*, *les/se*: *cuéntale/cuéntaselo*).

En cuarto lugar, las palabras con afijos muestran mayores idiosincrasias semánticas que los grupos clíticos. Nuevamente el sufijo agentivo *-dor* nos sirve de ejemplo: en la lengua común, las palabras *comedor* y *mirador* no tienen valor agentivo (es decir, ‘persona que come’ y ‘persona que mira’, respectivamente), sino que se refieren a lugares.

Por último, los afijos no pueden acoplarse a material que ya contenga un clítico, mientras que los clíticos se pueden acoplar a otro clítico. De aquí la diferencia en gramaticalidad entre formas como *dé-n-me-los* y **dé-me-n-los*. En la primera forma, el sufijo de persona y número se acopla directamente a la raíz verbal y

el clítico *los* se acopla al clítico *me*; la segunda forma es agramatical porque el sufijo está acoplado al clítico *me*.

Debe observarse que la ortografía es inconsistente en la representación gráfica de los clíticos. Los proclíticos se escriben separados de sus huéspedes por un espacio (*el día; la vi; se lo dije*), mientras que los enclíticos aparecen unidos a sus huéspedes (*amarse; viéndola; díselo*). Adviértase que esta diferencia en la representación ortográfica entre enclíticos y proclíticos es arbitraria y no refleja ninguna distinción en cuanto a las propiedades morfofonológicas de ambas categorías.

3.1.5 *Inflexión y derivación*

La morfología distingue dos tipos principales de operaciones morfológicas (Spencer 1994). La primera de ellas, llamada **inflexión** (o flexión), produce formas variantes de una misma palabra o **lexema**. Stump (1998) define lexema como una unidad lingüística que pertenece a una categoría gramatical específica, que tiene un significado o función gramatical particular y que ordinariamente entra en combinaciones sintácticas como una sola palabra.

(8)	Infinitivo:	habl-a-r
	Participio:	habl-a-do
	Gerundio:	habl-a-ndo

Presente de indicativo:

	<i>Singular</i>	<i>Plural</i>
1	habl-o	habl-a-mos
2	habl-a-s	habl-á-is
3	habl-a	habl-a-n

En este ejemplo tenemos nueve formas verbales. Podemos decir intuitivamente que aquí lo que tenemos es un solo lexema, el verbo *hablar*, que ha sido flexionado de varias formas. La inflexión se encarga de producir la forma apropiada de una palabra o lexema, de acuerdo con los requisitos impuestos por la estructura sintáctica en la que aparece ese lexema. De aquí que en la oración *Nosotros _____ español*, la forma verbal adecuada es *hablamos*. Esto se debe, como veremos más adelante, a que en las oraciones, los verbos tienen que concordar con el sujeto en los accidentes gramaticales de persona y número. Puesto que el sujeto (*nosotros*) está en primera persona plural, el verbo tiene que mostrar estos mismos accidentes, y es precisamente la forma *hablamos* la que presenta la **desinencia** o morfema inflexional de primera persona del plural.

Por lo general, en las lenguas como el español, que poseen una gran riqueza flexiva, las palabras de una misma categoría gramatical no comparten necesariamente las mismas inflexiones. En algunas ocasiones, las palabras caen en grupos más o

menos arbitrarios, que se asocian con sendos conjuntos de inflexiones. A cada uno de estos grupos de palabras se le llama **clase morfológica**. Así, en español, todos los nombres pertenecen a uno de dos grupos o **géneros**, conocidos como *masculino* y *femenino*. Aunque existe alguna correlación entre los géneros y los sexos, huelga decir que esta correlación es poco menos que exacta. Por ejemplo, la palabra *virilidad*, a pesar de que significa ‘cualidad de varón’, pertenece al género femenino. A la mayoría de los nombres de cosas, cualidades o conceptos se les asigna género masculino o femenino de manera arbitraria en términos semánticos, pero justificada en términos formales. De este modo, los nombres terminados en *-o* son generalmente masculinos, y los terminados en *-a* femeninos. Los verbos en español también se agrupan en una de tres clases morfológicas llamadas **conjugaciones** de acuerdo con su respectivo marcador conjugacional o *vocal temática*. Así, los verbos cuya vocal temática es *a* pertenecen a la primera conjugación (*hablar*); si ésta es *e*, pertenecen a la segunda conjugación (*comer*) y si es *i*, a la tercera (*vivir*). Nótese que la motivación para la asignación de género en los nombres o de clase conjugacional en los verbos es estrictamente morfológica.

Según hemos visto, el español posee un sistema conjugacional en el que los verbos presentan desinencias de tiempo y de persona y número, además de infinitivo, participio y gerundio. Las tablas en (8) y (9) ilustran verbos de dos clases conjugacionales diferentes en las que pueden observarse algunas diferencias en la inflexión verbal de ambas conjugaciones.

(9)	Infinitivo:	com-e-r
	Participio:	com-i-do
	Gerundio:	com-ie-ndo
	Presente de indicativo:	
		<i>Singular</i> <i>Plural</i>
	1	com-o com-e-mos
	2	com-e-s com-é-is
	3	com-e com-e-n

Estas tablas ofrecen una muestra del **paradigma** de ambos verbos. Un paradigma es el conjunto de todas las formas inflexionales que puede asumir un mismo lexema. En algunas ocasiones, este término se refiere a alguna subparte especificable del paradigma total. Las nociones de paradigma y clase morfológica son fundamentales en la morfología inflexional ya que ilustran los efectos de esta operación morfológica.

El segundo tipo de operación, llamado **derivación**, es responsable de la formación de palabras, es decir, se encarga de crear palabras nuevas a partir de palabras preexistentes. Por ejemplo, de la raíz del verbo *instituir* se forma el nombre *institución* mediante la adición del sufijo *-ción*. A este nombre se le puede añadir el sufijo *-al* para formar el adjetivo *institucional*, del que a su vez se puede obtener el verbo *institucionalizar* mediante sufijación adicional. Más aun, de este nuevo verbo se

puede derivar otro nombre, *institucionalización* añadiendo por segunda vez el sufijo nominalizador *-ción*. Como se puede colegir de estos ejemplos, la derivación induce generalmente —aunque no necesariamente— un cambio en categoría gramatical.

De acuerdo con Stump (1998), hay al menos cinco criterios que se usan comúnmente para distinguir entre las operaciones de inflexión y derivación.

1. *Cambio de significado léxico o categoría gramatical.* Dos expresiones relacionadas por los principios de derivación pueden diferir en cuanto a su significado léxico, su categoría gramatical o en ambos aspectos (*institución/institucional*). Por otra parte, dos expresiones que pertenecen al mismo paradigma inflexional compartirán el mismo significado léxico y categoría gramatical (*hablo/hablas*).
2. *Determinación sintáctica.* El contexto sintáctico de un lexema puede requerir que éste se realice como una forma particular de su paradigma. En otras palabras, la morfología inflexional es la que es relevante a la sintaxis. Ya vimos en (8) que el sujeto determina la flexión del verbo (*yo hablo/nosotros hablamos*). Sin embargo, no hay contextos sintácticos que requieran que un lexema pertenezca a una clase particular de derivados. Por ejemplo, no existe un contexto sintáctico que requiera nominalizaciones agentivas como *redactor* y que excluya a su vez lexemas simples o no derivados como *maestro*: *un redactor/maestro competente*.
3. *Productividad.* La inflexión es generalmente más productiva que la derivación. En español, por ejemplo, virtualmente todos los nombres contables permiten una forma con inflexión plural (*casa/casas*), mientras que no todos los verbos permiten la derivación de nombres agentivos (*observador/*encontrador*).
4. *Regularidad semántica.* La inflexión es semánticamente más regular que la derivación. Así, el sufijo inflexional de primera persona plural *-mos* tiene precisamente el mismo efecto semántico en cualquier verbo, mientras que el efecto semántico preciso del sufijo derivacional *-dor* es algo variable (*observador* ‘persona que observa’ vs. *comedor* ‘lugar donde se come’).
5. *Cierre.* La inflexión cierra las palabras para derivaciones ulteriores, mientras que la derivación no las cierra. De esta manera, no se puede derivar un adjetivo de una forma nominal con inflexión plural (**colegiosal*), aunque sí de un lexema nominal no flexionado, haya sido éste derivado o no (*colegial, institucional*).

En la morfología española podemos añadir a estos criterios generales un criterio de afijación, ya que la inflexión es enteramente sufijal, mientras que la derivación utiliza tanto sufijos como prefijos.

Ejercicios

A. Defina los siguientes términos

- | | |
|------------------------|-----------------------|
| 1. morfología | 18. prefijo |
| 2. morfema | 19. sufijo |
| 3. lexicón | 20. infijo |
| 4. palabra | 21. circunfijo |
| 5. morfema libre | 22. clítico |
| 6. morfema ligado | 23. huésped |
| 7. morfema léxico | 24. clisis |
| 8. morfema gramatical | 25. proclítico |
| 9. clase abierta | 26. enclítico |
| 10. clase cerrada | 27. proclisis |
| 11. morfo | 28. enclisis |
| 12. alomorfo | 29. inflexión |
| 13. suplección | 30. lexema |
| 14. suplección total | 31. desinencia |
| 15. suplección parcial | 32. clase morfológica |
| 16. raíz | 33. paradigma |
| 17. afijo | 34. derivación |

B. Para cada morfema, determine si es *libre* o *ligado* y si es *léxico* o *gramatical*.

- | | |
|-----------------------------|--------------------|
| 1. reloj-er-o | 6. sill-on-cit-o |
| 2. anti-constitu-cion-al-es | 7. im-pre-vist-a |
| 3. univers-al-ista | 8. sub-mar-in-a |
| 4. corrupt-el-a-s | 9. re-analiz-a-d-o |
| 5. nuestr-a-s | 10. des-leal-mente |

C. A las siguientes palabras se les ha añadido un afijo.

posible	i[m]posible
feliz	i[m]feliz
decente	i[n]decente
soportable	i[n]soportable
cauto	i[n]cauto
legal	ilegal
real	irreal

- ¿Qué tipo de afijo es éste? ¿A qué categoría gramatical se afija este morfema? ¿Cómo altera este morfema el significado de la palabra a la que se afija?
- Enumere los alomorfos de este morfema. ¿Cuál es la representación subyacente de este morfema? Explique.
- Formule una regla que describa la distribución alomórfica de este morfema.

D. La siguientes listas contienen palabras con sus respectivos diminutivos.

(i)		(ii)		(iii)	
casa	casita	canción	cancioncita	flor	florecita
árbol	arbolito	café	cafecito	red	redecita
libro	librito	terron	terroncito	pez	pececito
espejo	espejito	amor	amorcito	col	colecita

1. Divida las palabras en morfemas.
2. ¿Qué tipo de afixo es el morfema de diminutivo?
3. Enumere los alomorfos del morfema de diminutivo. ¿Cuál es la representación subyacente de este morfema? Explique.
4. Basándose exclusivamente en los datos aquí presentados, describa la distribución alomórfica de este morfema. (*Sugerencia: fíjese en la estructura prosódica de las palabras*)
5. Considere ahora las siguientes palabras:
bosque bosquecito reloj relojito
¿Altera esta nueva evidencia las conclusiones que formuló en (4)? Explique.

E. Para cada par de palabras, determine si las variaciones del morfema señalado se deben a alomorfismo (condicionado fonológicamente) o suplección. En los casos de suplección, determine si ésta es total o parcial.

- | | | | |
|-------------------|-------------------|-------------------|--------------------|
| 1. <i>buen-o</i> | <i>mejor</i> | 6. <i>bag-o</i> | <i>hic-e</i> |
| 2. <i>ten-í-a</i> | <i>tuv-e</i> | 7. <i>tierr-a</i> | <i>terr-estre</i> |
| 3. <i>agu-a</i> | <i>acu-os-o</i> | 8. <i>fuerte</i> | <i>fort-ísim-o</i> |
| 4. <i>duerm-o</i> | <i>dorm-i-mos</i> | 9. <i>v-oy</i> | <i>fu-i</i> |
| 5. <i>árbol</i> | <i>arbór-e-o</i> | 10. <i>mal-o</i> | <i>peor</i> |

F. Identifique las raíces y los afijos en las palabras siguientes.

- | | |
|------------------------|-------------------|
| 1. jardín-er-a | 6. encant-a-dor-a |
| 2. am-á-ba-mos | 7. traduc-ción-es |
| 3. des-aparec-i-d-o | 8. con-ti-go |
| 4. contra-product-ente | 9. lent-ill-a-s |
| 5. honr-os-o | 10. pro-pus-e |

G. Identifique los clíticos y sus huéspedes.

- | | |
|--------------------|-------------------------|
| 1. por la avenida | 6. de sus gatos |
| 2. me lo trajeron | 7. los amigos tuyos |
| 3. vistiéndose | 8. al cine |
| 4. en aquel tiempo | 9. para el doctor |
| 5. contra la pared | 10. con una herramienta |

H. Identifique los morfemas flexivos y derivativos.

- | | |
|-----------------------|-----------------------|
| 1. re-form-a-dor-es | 6. re-produc-ción |
| 2. observ-a-rá-n | 7. inter-nacion-al-es |
| 3. econom-ista-s | 8. tenebr-os-a-s |
| 4. intencion-al-mente | 9. extension-al-idad |
| 5. l-o-s | 10. sub-atóm-ic-o |

3.2 Categorías gramaticales: Nombres y adjetivos

3.2.1 *Las categorías gramaticales*

Una descripción de los principios de la gramática requiere que las palabras que forman parte del léxico de una lengua pertenezcan a un conjunto restringido de **categorías gramaticales** o sintácticas. Por categoría gramatical se entiende una clase a la que se adscriben elementos lingüísticos que comparten un conjunto común de propiedades gramaticales, mayormente *morfológicas* (por el tipo de afijos que lleva) y *sintácticas* (por el tipo de estructura en la que ocurre).

La evidencia morfológica más relevante para distinguir entre categorías gramaticales proviene de las propiedades flexivas y derivativas de las palabras. Por ejemplo, si las palabras *casa*, *gato*, *idea*, *reloj*, *bufón*, etc. pertenecen a la categoría gramatical *nombre*, entonces estas palabras comparten la propiedad flexiva de expresar el plural mediante la adición del sufijo *-s/-es*. Por otra parte, casi todos los adjetivos, como *activo*, *tranquilo*, *feliz*, *pasible*, *lógico*, etc. comparten la propiedad derivativa de formar otro adjetivo mediante la adición del prefijo privativo *in-/im-/i-*.

En cuanto al aspecto sintáctico, la evidencia más importante proviene del análisis de las propiedades sintagmáticas de las palabras. Por ejemplo, los nombres pueden formar una frase gramatical cuando van precedidos de un determinante: *esta casa*, *este gato*, *esta idea*, etc. Esta propiedad no la comparten los adjetivos: **este activo*, **este tranquilo*, **este feliz*, etc.). Sin embargo, a pesar de que las consideraciones sintácticas juegan un papel preponderante en la definición de las categorías gramaticales, en las secciones siguientes atenderemos principalmente el factor morfológico.

Aunque existen otras categorías que estudiaremos más adelante, las palabras del español pueden pertenecer a una de siete categorías gramaticales: nombre, verbo, adjetivo, adverbio, preposición, determinante (que incluye los pronombres personales) y conjunción.

Las categorías gramaticales pueden clasificarse a su vez de acuerdo con tres criterios:

1. *Contenido léxico*. Una categoría es **léxica** si sus miembros poseen contenido descriptivo idiosincrático (Radford 1999). De esta manera, los nombres, verbos, adjetivos, preposiciones y adverbios son categorías léxicas. Las demás

categorías (determinantes y conjunciones), sirven esencialmente para llevar información acerca de la función gramatical de tipos particulares de expresión dentro de la oración, por lo cual se denominan **funcionales**. Una manera de distinguir categorías léxicas y funcionales es la prueba de los antónimos. Si una palabra tiene antónimo, entonces pertenece a una categoría léxica: *padre-hijo* (nombre), *subir-bajar* (verbo), *blanco-negro* (adjetivo), *con-sin* (preposición), *adentro-afuera* (adverbio).

2. *Apertura de clase*. Las categorías que pueden incorporar nuevos miembros con facilidad son **abiertas**; las que no pueden son **cerradas**. Los nombres, verbos, adjetivos y adverbios son categorías abiertas; las preposiciones, determinantes y conjunciones son categorías cerradas.
3. *Accidentes gramaticales*. Las categorías cuyos miembros presentan variaciones que muestran diferentes accidentes gramaticales se llaman **variables**, a diferencia de las categorías **invariables**, que no poseen accidentes gramaticales. En español, los nombres, verbos, adjetivos y determinantes son categorías variables, mientras que las preposiciones, adverbios y conjunciones son invariables.

Los **accidentes gramaticales** son las inflexiones que sufren las palabras variables para expresar diversas propiedades gramaticales como género, número, tiempo, etc. En español, los nombres y adjetivos muestran accidentes de género y número; los determinantes presentan género número y caso; y los verbos exhiben accidentes de tiempo, aspecto y modo y de persona y número. Los morfemas que componen las palabras de estas categorías se asocian siguiendo un orden específico que se puede representar en una **plantilla morfológica**. Una plantilla morfológica es una representación esquemática similar a una fórmula matemática en la que se usan términos o símbolos que indican las posiciones que pueden ser ocupadas por ciertos morfemas.

3.2.2 *Nombres*

El **nombre** es la categoría léxica de palabras con las que típicamente se designan entidades reales o imaginarias, físicas o ideales. En cuanto a su morfología inflexional, los nombres se caracterizan por tener accidentes de número y género. El **número** es una propiedad gramatical que expresa contrastes entre cantidades contables. El español posee una doble oposición de número en el nombre, que puede ser singular, si se refiere a una sola entidad, o plural, si se refiere a más de una. El singular no se indica mediante un morfema específico ya que es el número no marcado del español. El plural, en cambio, se expresa mediante un sufijo que se representa subyacentemente como /-s/. Este morfema se realiza mediante tres

alomorfos *-s*, *-es* y $-\emptyset$, cuya distribución está condicionada fonológicamente. En este caso, el cero fonético \emptyset se usa para representar un **morfo nulo**. Los morfos nulos son elemento morfológicamente reales que carecen de contenido fónico. Por lo general, el alomorfo *-s* ocurre en los nombres que terminan en vocal (*casa-s*, *café-s*, *colibrí-s*). El alomorfo *-es* aparece en los nombres terminados ortográficamente en consonante (incluyendo *-y* pero exceptuando *-s* y *-t*) y, alternativamente, en los terminados en vocal tónica *-í*, *ó*, *ú* (*pared-es*, *ley-es*, *colibrí-es*). La excepción a la regla la constituyen algunos préstamos terminados en /k t/ como *frac* y *argot* que hacen el plural con *-s* (*frac-s*, *argot-s*). Nótese, sin embargo, que los nombres oxítonos terminados en *-s* forman el plural con *-es* (*mes-es*, *feligres-es*). Finalmente, los nombres no oxítonos terminados en *-s* presentan un morfo nulo como desinencia del plural (*la/las crisis*, *el/los análisis*). La tabla siguiente resume este alomorfismo.

(10) **Alomorfos del morfema de plural**

ALOMORFO	CONTEXTO	EJEMPLOS
[s]	V ____ k ____ t ____	<i>libro-s</i> , <i>casa-s</i> , <i>café-s</i> , <i>quipú-s</i> <i>frac-s</i> , <i>bistec-s</i> <i>robot-s</i> , <i>boicot-s</i> , <i>fagot-s</i> , <i>argot-s</i>
[es]	C ____ j ____ 'V ____	<i>pared-es</i> , <i>reloj-es</i> <i>ley-es</i> , <i>rey-es</i> <i>rubí-es</i> , <i>tabú-es</i>
[\emptyset]	s ____ t ____	<i>crisis-\emptyset</i> , <i>saltamontes-\emptyset</i> <i>déficit-\emptyset</i> , <i>superávit-\emptyset</i>

Además del número, los nombres también tienen accidentes de **género**. El género es una propiedad gramatical por la cual los nombres se dividen en diferentes clases léxicas de acuerdo con sus propiedades inflexionales. En español todos los nombres tienen inherentemente género gramatical *masculino* o *femenino*. El género de los nombres cuyos referentes son inanimados es por lo general idiosincrático, por lo cual el mismo referente puede ser designado por nombres de ambos géneros: *el ordenador/la computadora*, *el despacho/la oficina*.

En un gran número de casos, el género de los nombres se expresa morfológicamente mediante un sufijo flexivo átono de género. Según el tipo de sufijo, los nombres se pueden dividir en tres grupos (Harris 1985). El primero incluye los masculinos con sufijo *-o* (*el libr-o*, *el disc-o*) y los femeninos con sufijo *-a* (*la cart-a*; *la abej-a*). El segundo grupo contiene nombres terminados en consonante, en *-e* o en vocal acentuada (*el perfume*, *el bisturí*, *el color*). Los masculinos en *-a* y los femeninos con sufijos distintos de *-a* forman el tercer grupo (*el dí-a*, *la man-o*, *la actr-iz*, *la trib-u*).

Los nombres del primer grupo están formados por morfemas léxicos ligados que aparecen acompañados de los morfos *-o* y *-a*. Este grupo presenta la sufijación de género regular y sincrónicamente productiva del español. Esto quiere decir que en la creación o préstamo de neologismos en el español actual, los sufijos *-o* y *-a* indican masculino y femenino, respectivamente (v. gr. en el español norteamericano: *el rufo* ‘el techo’; *la marketa* ‘el mercado’). Los nombres masculinos del segundo grupo, sin embargo, no requieren sufijos de género. Otro análisis posible para estos nombres es que llevan morfos nulos del morfema de género. La *e* final que aparece en algunos nombres del segundo grupo está ausente en la representación subyacente de estos nombres y se inserta por epéntesis para satisfacer condiciones de buena formación, como sucede en /bosk/ → [ˈboske]. Adviértase con esto que esta *-e* epentética no es propiamente un sufijo ni un alomorfo del morfema de género, sino sólo un segmento insertado a nivel fonético. Finalmente, el tercer grupo está compuesto por unos pocos nombres que presentan desinencias irregulares de género: *-a* para el masculino y *-o*, *-iz*, *-ina*, *-esa/-isa* para el femenino. Estas desinencias son más bien alomorfos de los morfemas de género. Esta distribución alomórfica de los morfemas de género se resume en la tabla a continuación:

(II) **Alomorfos principales de los morfemas de género**

	MASCULINO	FEMENINO
GRUPO 1	<i>-o</i> <i>libr-o, disc-o</i>	<i>-a</i> <i>cas-a, plum-a</i>
GRUPO 2	<i>-∅</i> <i>jefe, menú, juez, abad</i>	<i>-∅</i> <i>clase, parte miel, juez</i> <i>-a</i> <i>jef-a, profesor-a</i>
GRUPO 3	<i>-a</i> <i>dí-a, map-a</i>	<i>-o</i> <i>man-o, na-o</i> <i>-iz</i> <i>actr-iz, emperatr-iz</i> <i>-ina</i> <i>re-ina, gall-ina</i> <i>-esa/-isa</i> <i>abad-esa, profet-isa</i>

El masculino es el género no marcado del español. Debido a esto, algunas palabras de género común que no tienen desinencias de género (o que tienen un alomorfo nulo de género, según el análisis alternativo) pueden asumir género femenino morfológicamente explícito mediante la sufijación de *-a*: *presidente/president-a*; *jefe/jef-a*. Además, en los plurales de nombres con referente animado, la forma masculina se utiliza para expresar género común (*los estudiantes, los caballos*).

En algunos casos (sobre todo en nombres referentes a seres animados) la distinción en género gramatical se expresa mediante el uso de formas supletivas. Así tenemos *padre/madre, tor-o/vac-a, caball-o/yegu-a*. Obsérvese que en los últimos dos pares de ejemplos el género se expresa redundantemente, ya que esta propiedad

gramatical, además de estar especificada en las formas supletivas del morfema léxico, también se indica mediante las desinencias de género.

La alternancia entre estas formas supletivas —como en *caballo/yegua*— sugiere que cada uno de estos morfemas léxicos contiene un elemento de contenido léxico (su significado léxico) y un elemento de propiedad gramatical (su género gramatical). Sin embargo, no hay modo de distinguir qué parte de *caball-* significa ‘equino’ y cuál denota su género masculino. A morfemas como éste, que contienen más de un elemento significativo no segmentable, se les llama **morfemas fusionados**.

Además de morfemas léxicos e inflexionales, un gran número de nombres contiene sufijos derivativos. A continuación presentamos los sufijos derivativos de uso más frecuente. Los sufijos terminados en *-a* u *-o* (excepto *-ista*) contienen a su vez una desinencia de género.

(12) Sufijos derivativos nominalizadores

SUFIJO	BASE	EJEMPLOS
-ada/-ida	N, V	<i>novatada, estocada, salida, bebida</i>
-ado/-ato	N	<i>principado, decanato</i>
-ado/-ido	V	<i>lavado, encendido, ronquido</i>
-aje	N, V	<i>ropaje, aprendizaje, rodaje, aterrizaje</i>
-al/-ar	N	<i>cafetal, palmar</i>
-ancia/-encia/-anza	A	<i>tolerancia, violencia, bienaventuranza</i>
-ante/-ente/-iente	V	<i>delineante, presidente, sirviente</i>
-ari-	N	<i>boticario, bibliotecaria</i>
-azo	N	<i>balazo, vistazo</i>
-ción/-acción/-ición/-ión	V	<i>reducción, abdicación, nutrición, extensión</i>
-dad/-edad/-idad/-tad	A	<i>crueledad, seriedad, rivalidad, lealtad</i>
-dor/-ador/-idor	V	<i>comprador, seguidor</i>
-dumbre	N	<i>pesadumbre, reciedumbre, incertidumbre</i>
-dura/-adura/-edura	V	<i>atadura, torcedura</i>
-edo/-eda	N	<i>viñedo, arboleda, alameda</i>
-ería	N, A	<i>librería, brujería, tacañería</i>
-ero/-era	N	<i>florero, pistolero, limonero, guantera</i>
-ez/-eza	A	<i>rigidez, belleza</i>
-ía	N, A	<i>hombría, simonía, cortesía</i>
-ismo	N, A	<i>alcoholismo, atletismo, simplismo</i>
-ista	N	<i>artista, economista</i>
-itud	A	<i>lentitud, laxitud</i>
-miento/-mento	V	<i>llamamiento, atrevimiento, juramento</i>
-or	V	<i>delator, profesor</i>
-ura	A	<i>dulzura, locura</i>

Entre los sufijos derivativos también se encuentran los apreciativos, que se clasifican tradicionalmente como diminutivos, aumentativos y despectivos. A diferencia de otros sufijos derivacionales, los apreciativos nunca alteran la categoría gramatical de la base.

(13) **Sufijos apreciativos**

DIMINUTIVOS	EJEMPLOS
-et-	<i>barrilete, historieta</i>
-ic-/-cic-/-ecic-	<i>maestrigo, letriga, duendecico</i>
-ill-/-cill-/-ecill-	<i>chiquillo, amorcillo, redecilla</i>
-in-/-iñ-	<i>peluquín, cebollino, madrina, campiña</i>
-it-/-cit-/-ecit-	<i>casita, terroncito, lucecita</i>
-uel-/-zuel-	<i>cazuela, chicuelo, reyezuelo</i>
AUMENTATIVOS	EJEMPLOS
-az-	<i>perrazo, manazas</i>
-on-	<i>culebrón, mujerona</i>
-ot-/-zot-/-ezot-	<i>machote, cabezota, panezote</i>
DESPECTIVOS	EJEMPLOS
-ac-	<i>pajarraco, libraco</i>
-ach-	<i>populacho, hilacha</i>
-aj-	<i>colgajo, migaja</i>
-astr-	<i>camastro, poetastra</i>
-orr-	<i>calentorro, vidorra</i>
-orri-	<i>villorrio, aldeorrio</i>
-uc-	<i>frailuco, mujeruca</i>
-uch-	<i>medicucho, casucha</i>
-uz-	<i>gentuza, carnuza</i>

Por último, los morfemas de los nombres se ordenan de acuerdo con la secuencia ilustrada en esta plantilla morfológica:

(14) **Plantilla morfológica de los nombres españoles**

PREFIJO + RAÍZ	+ SUFIJOS(S) DERIVATIVO(S)	+ SUFIJO(S) APRECIATIVO(S)	+ GÉNERO + NÚMERO
<i>sub</i>	- <i>mar</i> - <i>in</i>		- <i>o</i> - <i>s</i>
	<i>registr</i> - <i>adur</i> - <i>í</i>		- <i>a</i>
	<i>sill</i>	- <i>on</i> - <i>cit</i>	- <i>o</i> - <i>s</i>
	<i>institu</i> - <i>cion</i> - <i>al</i> - <i>iz</i> - <i>ación</i>		

3.2.3 *Adjetivos*

El **adjetivo** es la categoría léxica de palabras que designan propiedades aplicables a las entidades referidas por los nombres. Al igual que los nombres, los adjetivos poseen accidentes de género y número. De hecho, en cuanto a estas propiedades gramaticales, los adjetivos guardan **concordancia** con los nombres que describen. La concordancia es el proceso sintáctico mediante el cual un constituyente debe tener el mismo valor para ciertos rasgos gramaticales (como género, número y persona) que otro constituyente con el que exista una relación gramatical particular. De esta manera, el género y número de un adjetivo depende generalmente de los valores que para estos rasgos tenga el nombre con el que aquél está relacionado.

Los alomorfos del morfema plural en los adjetivos muestran una distribución prácticamente similar a la que aparece en sistema nominal: *-s* para los adjetivos terminados en vocal (*alegre-s*), *-es* para los terminados en consonante (*felic-es*). Con respecto al género, los adjetivos se pueden clasificar en tres grupos. El primer grupo lo comprenden aquellos adjetivos que poseen las dos desinencias de género *-o* y *-a* (*bell-o, -a; pérfido, -a*); el segundo grupo contiene adjetivos que no tienen desinencia masculina (o presentan un morfo nulo), pero tienen desinencia femenina (*bolgazán, bolgazan-a; mallorquín, mallorquin-a*); los adjetivos del tercer grupo, en cambio, no poseen desinencias (o presentan morfos nulos) de género (*alegre; feliz*).

Por otra parte, en la frontera entre la morfología inflexional y la morfología derivacional de los adjetivos se encuentra la **gradación**. Por gradación se entiende el sistema de oposición de los grados positivo, comparativo y superlativo en los adjetivos. El grado no marcado de los adjetivos es el grado positivo (*bueno, -a; malo, -a*). El grado comparativo expresa una relación de comparación entre dos entidades en cuanto a la cualidad designada por el adjetivo. Esta comparación puede ser de superioridad (*más... que*), de inferioridad (*menos... que*) o de igualdad (*tan... como*). Aunque el español usa normalmente formas analíticas para expresar el grado comparativo, se conservan algunas formas sintéticas de origen latino: *bueno: mejor, malo: peor, grande: mayor, pequeño: menor*. Como habrá podido observarse, estos comparativos sintéticos utilizan la suplección para indicar su gradación. Por último, el grado superlativo expresa en alto grado la cualidad designada por el adjetivo, ya absolutamente (*el más alto*), ya relativamente con respecto a los demás miembros de su grupo (*el más alto de...*). Al igual que en los comparativos, en la formación de los superlativos predominan las construcciones analíticas. No obstante, en muchos casos se pueden utilizar sufijos inflexionales (*-ísimo, -ísimo*) para expresar el grado superlativo de un adjetivo: *alt-ísimo, celebr-ísimo*. Otros adjetivos incluso utilizan formas supletivas alternativas: *bueno: buenísimo, óptimo*. A continuación se ofrecen las formas irregulares de adjetivos comparativos y superlativos en español.

(15) **Adjetivos de gradación irregular**

POSITIVO	COMPARATIVO	SUPERLATIVO
bueno, -a	mejor	óptimo, -a
malo, -a	peor	pésimo, -a
grande	mayor	máximo, -a
pequeño, -a	menor	mínimo, -a

SUPERLATIVOS IRREGULARES: *sumo, supremo, último*

SUPERLATIVOS CON SUFIJO *-rim-*

acre	<i>acérrimo</i>	negro	<i>nigérrimo</i>
áspero	<i>aspérrimo</i>	pobre	<i>paupérrimo</i>
célebre	<i>celebérrimo</i>	pulcro	<i>pulquérrimo</i>
íntegro	<i>integérrimo</i>	salubre	<i>salubérrimo</i>
libre	<i>libérrimo</i>		<i>ubérrimo</i>
mísero	<i>misérrimo</i>		

Los sufijos derivativos a continuación tienen la propiedad de alterar la categoría gramatical de la base a la que se afijan para formar adjetivos.

(16) **Sufijos derivativos adjetivizadores**

SUFIJO	BASE	EJEMPLOS
-able/-ible	V	<i>venerable, tolerable, temible, accesible</i>
-ad-	N	<i>barbado, colorada</i>
-al	N	<i>patriarcal, grupal, editorial</i>
-ante/- (i)ente	V	<i>espeluznante, equivalente, durmiente</i>
-ari-	N	<i>parlamentario, humanitaria, eleccionario</i>
-der-	V	<i>asadero, perecedera</i>
-diz-/-adiz-/-ediz-/-idiz-	V	<i>quebradiza, advenedizo, huidiza</i>
-dor/-ador/-edor/-idor	V	<i>civilizador, acogedora, competidor</i>
-er-	N	<i>pesquero, azucarera</i>
-esc-	N	<i>picaresca, dantesco, detectivesca</i>
-ient-	N	<i>hambriento, harapiento</i>
-il	N	<i>varonil, estudiantil</i>
-ista	N	<i>estadista, castrista</i>
-ístic-	N	<i>boxístico, patrística</i>
-iz-	N	<i>pajizo, rolliza</i>
-os-	N, V	<i>espumoso, honrosa, borroso</i>
-ud-	N	<i>peludo, panzudo</i>

A la lista de los sufijos adjetivadores arriba presentada deben añadirse los siguientes sufijos, que tienen la capacidad de formar adjetivos gentilicios a partir de topónimos.

(17)	Sufijos gentilicios
-ac-	<i>austriaco, polaca, eslovaco</i>
-an-	<i>peruana, colombiano, boliviana</i>
-asc-	<i>monegasco, bergamasco</i>
-en-	<i>chileno, asuncena, nacienceno</i>
-ense	<i>cartaginense, bonaerense, fluminense</i>
-eñ-	<i>puertorriqueño, madrileña, caraqueño</i>
-es	<i>francesa, inglés, portuguesa</i>
-í	<i>israelí, marroquí, iraní</i>
-in-	<i>argentino, salmantina, vizcaína</i>
-ita	<i>vietnamita, israelita, selenita</i>
-(t)ec-	<i>yucateco, guatemalteca, tepozteco</i>
-Ø-	<i>noruego, polinesio, uruguayo, rusa</i>

Los adjetivos también pueden presentar sufijos apreciativos como los que comúnmente se observan en los nombres (cfr. tabla (13)): *amarillito, bonitillo, ricachón*.

Los morfemas de los adjetivos ocupan posiciones específicas con relación a los otros morfemas, según se ilustra en la siguiente fórmula:

(18) **Plantilla morfológica de los adjetivos españoles**

PREFIJO + RAÍZ	+ SUFIJOS(S) DERIVATIVO(S)	+ SUFIJO(S) APRECIATIVO(S) Y/O SUPERLATIVO	+ GÉNERO + NÚMERO
<i>sub</i>	- <i>mar</i> - <i>in</i>		- <i>a</i>
	<i>institu</i> - <i>cion</i> - <i>al</i>		- <i>es</i>
	<i>chiqu</i> -	- <i>it</i> - <i>ic</i>	- <i>o</i>
	<i>bon</i>	- <i>it</i> - <i>ísim</i>	- <i>a</i> - <i>s</i>

Ejercicios

A. Defina los siguientes términos.

- | | |
|----------------------------|-----------------------|
| 1. categorías gramaticales | 10. nombre |
| 2. categorías léxicas | 11. número |
| 3. categorías funcionales | 12. morfema |
| 4. categorías abiertas | 13. género |
| 5. categorías cerradas | 14. morfema fusionado |

- | | |
|----------------------------|--------------------------|
| 6. categorías variables | 15. sufijos apreciativos |
| 7. categorías invariables | 16. adjetivo |
| 8. accidentes gramaticales | 17. concordancia |
| 9. plantilla morfológica | 18. gradación |

B. Usando la plantilla morfológica formulada en (14) analice la estructura morfológica de cada nombre. Para este análisis divida cada palabra en morfemas e identifique el tipo de morfema (prefijo, raíz, sufijo derivativo nominalizador, sufijo derivativo apreciativo, sufijo flexivo de género, sufijo flexivo de número).

- | | |
|-------------------|---------------------|
| 1. catadores | 16. calducho |
| 2. datilero | 17. callejuela |
| 3. zarina | 18. blancura |
| 4. panecillos | 19. servilismo |
| 5. comediantes | 20. dominancia |
| 6. tontería | 21. verosimilitud |
| 7. ajedrecistas | 22. olivares |
| 8. nacionalidades | 23. herbario |
| 9. electricidad | 24. millaje |
| 10. recreación | 25. vulgacho |
| 11. electricista | 26. aldehuela |
| 12. lanzamiento | 27. mordedura |
| 13. resistencia | 28. hospedería |
| 14. gallardía | 29. embotellamiento |
| 15. mansedumbre | 30. portazo |

C. Usando la plantilla morfológica formulada en (18) analice la estructura morfológica de los siguientes adjetivos identificando los morfemas en cada uno de ellos.

- | | |
|----------------------|----------------------------|
| 1. velludo | 16. ultraconservador |
| 2. violentísimas | 17. contrarrevolucionarios |
| 3. ganadera | 18. machistas |
| 4. sedientos | 19. insoportable |
| 5. nicaragüense | 20. árabes |
| 6. internacional | 21. coronarias |
| 7. sediento | 22. celebérrimas |
| 8. balístico | 23. febril |
| 9. papistas | 24. principesco |
| 10. molestísimo | 25. betlehemitas |
| 11. huidizos | 26. irredimibles |
| 12. salada | 27. miedoso |
| 13. resistentes | 28. legendarias |
| 14. carnales | 29. aladas |
| 15. antirrepublicano | 30. paquistaníes |

3.3 Determinantes

Los **determinantes** asignan referencia a un nombre mediante definitud o cuantificación. Generalmente tienen rasgos de persona, número, género y definitud.

TIPO	RASGOS GRAMATICALES		
1. Artículo:	género [m/f,/n], número [s/p], definitud [+/-]		
• definido	<i>el, los</i>	<i>la, las</i>	<i>lo</i>
• indefinido ¹	<i>un, unos</i>	<i>una, unas</i>	
2. Demostrativos²	género [m/f,/n], número [s/p], definitud [+], deixis [1/2/3]		
• deixis [1]	<i>este(-os)</i>	<i>esta(s)</i>	<i>esto</i>
• deixis [2]	<i>ese(-os)</i>	<i>esa(s)</i>	<i>eso</i>
• deixis [3]	<i>aquel(-los)</i>	<i>aquella(s)</i>	<i>aquello</i>
3. Posesivos³	género [m/f,/n], número [s/p], definitud [+], persona [1/2/3]		
• prenominales	<i>mi(s)</i>	<i>tu(s)</i>	<i>su(s),</i>
	<i>nuestro/a(s)</i>	<i>vuestro/a(s)</i>	<i>su(s)</i>
• posnominales y pronominales ⁴	<i>mío/a(s)</i>	<i>tuyo/a(s)</i>	<i>suyo/a(s)</i>
	<i>nuestro/a(s)</i>	<i>vuestro/a(s)</i>	<i>suyo/a(s)</i>
4. Cuantificacionales⁵	género [m/f,/n], número [s/p], definitud [+/-]		
<i>Débiles</i> [-definido]	<i>algun(o/a)(s)</i>	<i>otr(o/a)(s)</i>	
	<i>un(o/a)(s)</i>	<i>ciert(o/a)(s)</i>	
	<i>poc(o/a)(s)</i>	<i>vari(o/a)(s)</i>	
	<i>much(o/a)(s)</i>	<i>demasiad(o/a)(s)</i>	
	<i>cuant(o/a)(s)</i>	<i>tant(o/a)(s)</i>	
	<i>un(o/a), dos, tres...</i>	<i>ningun(o/a)</i>	
	<i>alguien</i>	<i>nadie</i>	
	<i>algo</i>	<i>nada</i>	
<i>Fuertes</i> [+definido]	<i>tod(o/a)s</i>	<i>todo/a</i>	
	<i>cualquier(a)</i>	<i>amb(o/a)s</i>	
	<i>la mayoría (de)</i>		
	<i>cada</i>	<i>send(o/a)s</i>	

¹ Los artículos indefinidos pueden considerarse también como cuantificacionales.

² Los demostrativos pueden tener valor prenominal o pronominal. Nótese que las formas neutras *esto*, *eso* y *aquello* sólo pueden usarse como pronombres.

³ Los posesivos también se consideran como un caso de los pronombres personales.

⁴ Se consideran pseudo-determinantes.

⁵ También pueden usarse como pronombres (excepto *cada* y *sendos*).

TIPO RASGOS GRAMATICALES**5. Pronombres personales** género [m/f,/n], número [s/p], caso

PRONOMINALES

Caso Función Gramatical

Nominativo	Sujeto	<i>yo</i>	<i>tú</i>	<i>ud./él/ella</i>	<i>nosotr(o/a)s</i>	<i>vosotr(o/a)s</i>	<i>uds./ell(o/a)s</i>
				<i>se</i>			<i>se</i>
Acusativo	Objeto Directo	<i>me</i>	<i>te</i>	<i>lo/la</i>	<i>nos</i>	<i>os</i>	<i>los/las</i>
Dativo	Objeto Indirecto	<i>me</i>	<i>te</i>	<i>le (se)</i>	<i>nos</i>	<i>os</i>	<i>les (se)</i>
Oblicuo	Objeto de Preposición	<i>mí</i>	<i>ti</i>	<i>ud./él/ella</i>	<i>nosotr(o/a)s</i>	<i>vosotr(o/a)s</i>	<i>uds./ell(o/a)s</i>
	Comitativos	<i>conmigo contigo</i>					
Genitivo	Posesivos	(véase §3. Posesivos)					

ANAFÓRICOS

Reflexivos	<i>me</i>	<i>te</i>	<i>se</i>	<i>nos</i>	<i>os</i>	<i>se</i>
Reflexivos oblicuos ⁶	<i>mí</i>	<i>ti</i>	<i>sí</i>	<i>nosotr(o/a)s</i>	<i>vosotr(o/a)s</i>	<i>sí</i>
Comitativos	<i>conmigo contigo consigo</i>					
Recíprocos				<i>nos</i>	<i>os</i>	<i>se</i>
Posesivos ⁷	(véase §3. Posesivos)					

6. Interrogativos⁸ *qué, quién(es), cuál(es), cuánt(o/a)(s)***7. Relativos** *que, quien(es), cual(es)*
*cuy(o/a)(s)***PSEUDO-DETERMINANTES**

Son categorialmente **adjetivos determinativos**; requieren un determinante que asigne referencia. Entre ellos se encuentran:

- *mismo, propio, mero*
- demostrativos posnominales y posesivos posnominales y pronominales
- números ordinales (*primer(o/a)(s), segund(o/a)(s),...*)
- números partitivos (*medi(o/a), terci(o/a), dieciseisav(o/a),...*)
- algunos cuantificacionales posnominales como *cualquiera*.

⁶ Estos pronombres a menudo incluyen la partícula *mism(o/a)(s)*.

⁷ Estos pronombres a menudo incluyen la partícula *propio(o/a)(s)*.

⁸ También pueden usarse como exclamativos. Nótese además que pueden tener valor prenominal o pronominal.

Ejercicios

A. Identifique los determinantes e indique su clase:

1. En el patio de nuestra casa mi abuelo había sembrado varios árboles de mangó.
2. No pongas los codos sobre la mesa.
3. Los estudiantes de la clase de pastelería hicieron unos bizcochos muy ricos para todos.
4. Los precios suben demasiado cada año.
5. En nuestra casa hay un gato y un perro.
6. Llegó todo el mundo tarde por culpa del tapón.
7. Varios estudios han confirmado la efectividad de esa medicina.
8. Ciertas excusas son mejores que otras.
9. La mayoría de la gente no lee las etiquetas de los productos.
10. Pocas personas han sido capaces de tanto sacrificio.
11. Él nos enviará aquellos paquetes por correo.
12. Ayer le compramos sendos regalos a Laura por su cumpleaños.
13. La hemos visto con él en muchas fiestas.
14. Ellos se abrazaron cariñosamente.
15. Aquí se habla español.
16. Algunos libros me los entregaron a tiempo.
17. Díselo a tus amigos.
18. Muchas de estas cartas te las trajo el cartero esta mañana.
19. A los empleados no se les notificó su despido apropiadamente.
20. ¿Se habrán roto aquellas copas en el fregadero?
21. Cuando tú regreses ya yo habré llegado al cine.
22. Nos habríamos encontrado con ellas en la biblioteca si hubiésemos salido a tiempo.
23. No sabía si ya te lo habrían contado.
24. Él quiere que yo le envíe sin falta estos documentos por correo.
25. Se sabe que la contaminación contribuye al calentamiento global.
26. Quiesiera consultarlo con usted.
27. Me levantaría temprano para ayudarte con eso.
28. Nadie me cree lo que te conté.
29. A toda persona que lo prueba le gusta.
30. ¿Te enteraste de lo que pasó?

3.4 El verbo

3.4.1 Rasgos gramaticales de los verbos

El verbo es la categoría gramatical con rasgos de **tiempo**, **aspecto**, **modo**, **persona** y **número**. Generalmente funciona como un predicado, estableciendo una relación entre los constituyentes de una oración (i.e., *hablo, como, vivo*). El verbo se compone morfológicamente de una **base** y de uno o más **sufijos** o terminaciones. Los verbos que se refieren a eventos, sucesos o estados son verbos **léxicos** (*cantar, llover, venir*); los verbos funcionales que solo contienen rasgos gramaticales y que preceden a un verbo léxico son verbos **auxiliares** (*haber, estar, ser*).

La **conjugación** es la clase morfológica a la que pertenece un verbo. En español hay **tres** clases verbales o conjugaciones. La **vocal** temática del **infinitivo** del verbo indica la conjugación a la que pertenece. El infinitivo es la forma básica del verbo. Tiene una de estos tres sufijos:

-a-r *cantar*
-e-r *comer*
-i-r *vivir*

Los sufijos verbales indican rasgos de número, persona, tiempo, modo y aspecto.

Ej.: *cantaban*

cant-	-a-ba-n	número:	plural
base	sufijos	persona:	tercera
		tiempo:	pretérito
		aspecto:	imperfecto
		modo:	indicativo

1. **NÚMERO:** Puede ser **singular** o **plural**.

2. **PERSONA:** En español hay tres rasgos de persona, en singular y en plural.

	Singular	Plural
1ra. persona	yo	nosotros/nosotras
2da. persona	<i>informal</i> <i>formal</i>	vosotros/vosotras
	tú	ustedes
	usted	
3ra. persona	él/ella	ellos/ellas

NOTA: El uso de 2da. persona formal requiere el verbo en 3ra. persona.

3. **TIEMPO:** permite localizar los eventos en relación con el momento en que se habla. En español, el tiempo puede ser **simple** o **compuesto**. Los tiempos simples constan de una sola forma verbal; los tiempos compuestos constan de un verbo auxiliar (*haber*) más el participio del verbo léxico.

Tiempos simples: Presente
 Pretérito imperfecto
 Pretérito indefinido
 Futuro
 Condicional

Tiempos compuestos: Pretérito perfecto
 Pretérito pluscuamperfecto
 Futuro perfecto
 Condicional perfecto

4. ASPECTO: informa de la estructura interna de los eventos, por lo que permite saber si comienzan, terminan o se repiten, además de si se perciben en su integridad (acabados) o solo en un punto de su desarrollo (inacabados). De acuerdo con las desinencias verbales, los verbos pueden tener aspecto **perfectivo o imperfectivo**.

Aspecto imperfectivo: Presente
 Pretérito imperfecto
 Futuro
 Condicional

Aspecto perfectivo: Pretérito indefinido
 Pretérito perfecto
 Pretérito pluscuamperfecto
 Futuro perfecto
 Condicional perfecto

5. MODO: expresa oposiciones de certeza/incertidumbre, realidad/virtualidad o irrealidad, actualidad/no actualidad, y afirmación/duda o negación, En español, hay **tres** modos verbales:

Modo Indicativo. Este modo *indica* una realidad comprobable.

Ej.: Él *dice* la verdad.

Modo Subjuntivo. Este modo expresa *subjetividad*. Se usa comúnmente en cláusulas subordinadas que complementan la información de la cláusula principal. Generalmente la cláusula principal tiene un sujeto diferente y expresa (i) volición, (ii) emoción, (iii) indefinición o inexistencia, o (iv) duda o negación.

Ej.: Yo quiero que él *diga* la verdad.

Modo Imperativo. Este es el modo que señala un mandato o una orden.

Ej.: *Di* la verdad.

6. VOZ. manifestación morfosintáctica de la relación entre los argumentos de un verbo y su papel temático. Por defecto, los verbos del español están en voz **activa**. Los verbos que van precedidos del auxiliar *ser* están en voz **pasiva**.

En español, hay **dos** voces.

Voz activa. El sujeto *es agente* del evento.

Ej.: Los estudiantes *escriben* la composición.

Voz pasiva. El sujeto es *paciente* del evento.

Ej.: La composición *fue escrita* por los estudiantes.

Morfema de Tiempo/Aspecto/Modo en los verbos simples:

<i>Modo</i>	<i>Tiempo</i>	<i>TAM</i>	<i>Excepciones</i>
Indicativo	Presente	-o; 1: -a-; 2/3: -e-; 3: -i-	soy; estoy; doy; voy; hay
	Pretérito imperfecto	1: -ba-; 2/3: -ía-	era; iba
	Pretérito indefinido	1: -é, -aste, -ó, -a-, -aro 2/3: -í/-e, -iste, -ió, i, -iero-	di; estuve fue; cayó; leyó; oyó
	Futuro	-ré-, -rá-	
	Condicional	-ría-	
Subjuntivo	Presente	1: -e-; 2/3: -a-	
	Pretérito Imperfecto	-ra-/-se-	
	Futuro	-re-	
Imperativo	Presente	1: -a, -ad; 2: -e, -ed; 3: -e, -id	di; haz; ve; pon; ten; ven

1: primera conjugación; 2: segunda conjugación; 3: tercera conjugación

Plantilla morfológica de los verbos simples

Verbo = Base + VT + TAM + PN

VT = vocal temática

TAM = morfema de tiempo, aspecto y modo

PN = morfema de persona y número

Desinencias de persona y número (PN)

	<i>Singular</i>	<i>Plural</i>
<i>1ra.</i>	-ø	-mos
<i>2da.</i>	-s	-is
<i>3ra.</i>	-ø	-n

Vocal Temática (VT): a (I); e (II); i (III). (En algunos tiempos, la VT presenta variaciones alomórficas.)

3.4.2 *Formas no finitas del verbo***1. Infinitivo.** Forma verbal que se usa:

- i. como forma verbal complementaria de una preposición (a, de, en, para, por), de *que*, o de algunos verbos (deber, necesitar, poder, querer). Ej. *Voy a **comer***.
- ii. por sí solo. Ej. ***Comer** fruta es bueno para la salud.*

2. Gerundio. Forma verbal complementaria. El gerundio se utiliza con algunos verbos para denotar una acción progresiva, principalmente con el verbo **estar**.
Ej. *Los estudiantes están **hablando** español.*

El gerundio se forma a partir del infinitivo de la siguiente manera:

1ra. conjugación (-ar) **-ar > -ando**

infinitivo: **cantar**

gerundio: **cantando**

2da. y 3ra. conjugación (-er, -ir) **-er > -iendo** **-ir > -iendo**

infinitivo: **comer**

vivir

gerundio: **comiendo**

viviendo

3. Participio. Forma verbal que se utiliza:

- i. como complemento del verbo auxiliar **haber** para formar los tiempos perfectivos.
Ej. *La estudiante **ha leído** la composición.*
- ii. con el verbo auxiliar **ser** para formar la voz pasiva.
Ej. *La composición **es leída** por la estudiante.*
- iii. como adjetivo con el verbo copulativo **estar** para denotar el resultado de una acción anterior. Ej. *La puerta está **cerrada**.*

El participio se forma a partir del infinitivo de la siguiente manera:

1ra. conjugación (-ar) **-ar > -ado**

infinitivo: **cantar**

participio: **cantado**

2da. y 3ra. conjugación (-er, -ir) **-er > -ido** **-ir > -ido**

infinitivo: **comer**

vivir

participio: **comido**

vivido

ALGUNOS PARTICIPIOS IRREGULARES:

<i>Infinitivo</i>	<i>Participio</i>	<i>Infinitivo</i>	<i>Participio</i>	<i>Infinitivo</i>	<i>Participio</i>
abrir	abierto	freír	frito	(absolver	absuelto)
cubrir	cubierto	hacer	hecho	(disolver	disuelto)
(descubrir	descubierto)	(deshacer	deshecho)	romper	roto
(encubrir	encubierto)	(rehacer	rehecho)	ver	visto
decir	dicho	morir	muerto	volver	vuelto
escribir	escrito	poner	puesto	(devolver	devuelto)
(describir	descrito)	proveer	provisto	(envolver	envuelto)
(inscribir	inscrito)	resolver	resuelto	(revolver	revuelto)

3.4.3 *Formación de verbos regulares activos*

A. TIEMPOS SIMPLES DEL MODO INDICATIVO

1. Presente. Expresa una evento no terminado simultáneo con la enunciación.

Formación:	Base:	Se toma del infinitivo	VT	TAM	PN
1ra. Conjugación (-ar)				o	
			a		s
	<i>Infinitivo:</i>	cantar	a		
	<i>Base:</i>	cant-	a		mos
			á		is
			a		n
2da. Conjugación (-er)				o	
			e		s
	<i>Infinitivo:</i>	comer	e		
	<i>Base:</i>	com-	e		mos
			é		is
			e		n
3ra. Conjugación (-ir)				o	
			e		s
	<i>Infinitivo:</i>	vivir	e		
	<i>Base:</i>	viv-	i		mos
			(í)		is
			e		n

2. Pretérito Imperfecto. Indica una acción pasada que no se muestra como acabada, pero que ya está ocurriendo. Es un tiempo relativo, pues coincide con otra acción pasada.

Ej.: Cuando llegaste, *nevaba*.

Formación:	Base:	Se toma del infinitivo	VT	TAM	PN
1ra. Conjugación (-ar)			a	ba	
			a	ba	s
	<i>Infinitivo:</i>	cantar	a	ba	
	<i>Base:</i>	cant-	á	ba	mos
			a	ba	is
			a	ba	n

2da. y 3ra. Conjugación (-er, -ir)	í	a	
	í	a	s
<i>Infinitivo:</i> comer, vivir	í	a	
<i>Base:</i> com-, viv-	í	a	mos
	í	a	is
	í	a	n

- 3. Pretérito Indefinido (o Perfecto simple).** Indica que lo que se enuncia es anterior al momento de la palabra sin que se sepa si el hecho quedó o no terminado. Expresa lo pasajero en oposición con el sentido durativo del imperfecto.

Formación:	<i>Base:</i> Se toma del infinitivo	<i>VT</i>	<i>+ TAM</i>	<i>PN</i>
1era. Conjugación (-ar)			é	
			aste	
<i>Infinitivo:</i> cantar			ó	
<i>Base:</i> cant-			a	mos
			aste	is
			aro	n

2da. y 3ra. Conjugación (-er, -ir)	í		
	iste		
<i>Infinitivo:</i> comer, vivir	ió		
<i>Base:</i> com-, viv-	i		mos
	iste		is
	iero		n

- 4. Futuro.** Expone una acción venidera.

Formación:	<i>Base:</i> Se toma del infinitivo	<i>VT</i>	<i>TAM</i>	<i>PN</i>
1era. Conjugación (-ar)		a	ré	
		a	rá	s
<i>Infinitivo:</i> cantar		a	rá	
<i>Base:</i> cant -		a	re	mos
		a	ré	is
		a	rá	n

2da. Conjugación (-er)	e	ré	
	e	rá	s
<i>Infinitivo:</i> comer	e	rá	
<i>Base:</i> com-	e	re	mos
	e	ré	is
	e	rá	n

3ra. Conjugación (-ir)	i	ré	
	i	rá	s
<i>Infinitivo:</i> vivir	i	rá	
<i>Base:</i> viv-	i	re	mos
	i	ré	is
	i	rá	n

5. **Condicional.** Expresa un hecho futuro con relación a un momento pasado. se distingue del futuro en ser un tiempo relativo.

Ej.: Dijeron que *llamarían*

Formación:	<i>Base:</i> Se toma del infinitivo	<i>VT</i>	<i>TAM</i>	<i>PN</i>
1ra. Conjugación (-ar)		a	ría	
		a	ría	s
<i>Infinitivo:</i> cantar		a	ría	
<i>Base:</i> cant -		a	ría	mos
		a	ría	is
		a	ría	n

2da. Conjugación (-er)	e	ría	
	e	ría	s
<i>Infinitivo:</i> comer	e	ría	
<i>Base:</i> com-	e	ría	mos
	e	ría	is
	e	ría	n

3ra. Conjugación (-ir)	i	ría	
	i	ría	s
<i>Infinitivo:</i> vivir	i	ría	
<i>Base:</i> viv-	i	ría	mos
	i	ría	is
	i	ría	n

B. TIEMPOS SIMPLES DEL MODO SUBJUNTIVO

- I. Presente.** Suele depender de un verbo en presente, en pretérito perfecto o en futuro; pero también puede ser independiente expresando deseo o duda.

Ejs. Yo quiero que él *diga* la verdad.

Yo he querido que él *diga* la verdad.

Yo querré que él *diga* la verdad.

¡*Viva* la Faraona!

Ojalá *vengas* temprano.

Formación:	<i>Base:</i> Se toma del pres. indic. 1s.	<i>VT</i>	<i>TAM</i>	<i>PN</i>
1era. Conjugación (-ar)			e	
<i>Infinitivo:</i> cantar			e	s
<i>1ra. pers. sing. pres. indic.:</i> canto			e	
<i>Base:</i> cant-			e	mos
			é	is
			e	n

2da. y 3ra. Conjugación (-er, -ir)			a	
<i>Infinitivo:</i> comer, vivir			a	s
<i>1ra. pers. sing. pres. indic.:</i> como, vivo			a	
<i>Base:</i> com-, viv-			a	mos
			á	is
			a	n

- 2. Pretérito Imperfecto.** Suele depender generalmente de otro verbo en pretérito indefinido, imperfecto, pluscuamperfecto o condicional. Tiene dos formas —*cantara* y *cantase*—, que son generalmente equivalentes. La acción que expresa puede ser:

Pasada: Te dije que *vinieras/vinieses* ayer.
 Presente: Te dije que *vinieras/vinieses* hoy.
 Futura: Te dije que *vinieras/vinieses* mañana.

Formación:	Base:	Se toma del pret. indef is.	VT	TAM	PN
1ra. Conjugación (-ar)			a	ra/se	
	<i>Infinitivo:</i>	cantar	a	ra/se	s
	<i>3ra. pers. pl. pret. indef:</i>	canté	a	ra/se	
	Base:	cant-	á	ra/se	mos
			a	ra/se	is
			a	ra/se	n
2da. y 3ra. Conjugación (-er, -ir)			ie	ra/se	
	<i>Infinitivo:</i>	comer, vivir	ie	ra/se	s
	<i>3ra. pers. pl. pret. indef:</i>	comí, viví	ie	ra/se	
	Base:	com-, viv-	ié	ra/se	mos
			ie	ra/se	is
			ie	ra/se	n

- 3. Futuro.** Suele depender generalmente de otro verbo en futuro o condicional de indicativo o presente de imperativo. Este tiempo verbal está en desuso

Ejs.: Cuando *fuere* a Roma, te enviaré una postal
 Si *fuere* a Roma, te enviaría una postal
 A donde *fueres*, haz lo que *vieres*.

Formación:	Base:	Se toma del pret. indef is.	VT	TAM	PN
1ra. Conjugación (-ar)			a	re	
	<i>Infinitivo:</i>	cantar	a	re	s
	<i>1ra. pers. sing. pret. indef.:</i>	canté	a	re	
	Base:	cant-	á	re	mos
			a	re	is
			a	re	n

2da. y 3ra. Conjugación (-er, -ir)	ie	re	
<i>Infinitivo:</i> comer, vivir	ie	re	s
<i>Ira. pers. sing. pret. indef.:</i> comí, viví	ie	re	
<i>Base:</i> com-, viv-	ié	re	mos
	ie	re	is
	ie	re	n

C. MODO IMPERATIVO: PRESENTE

El modo imperativo sólo tiene un tiempo —presente— y una persona —la segunda— en sus dos números, singular (tú) y plural (vosotros).

Formación:	<i>Base:</i> Se toma del infinitivo	<i>VT</i>	<i>TAM</i>	<i>PN</i>
1ra. Conjugación (-ar)				
<i>Infinitivo:</i> cantar		a		
<i>Base:</i> cant-		a	d	
2da. Conjugación (-er)				
<i>Infinitivo:</i> comer		e		
<i>Base:</i> com-		e	d	
3ra. Conjugación (-ir)				
<i>Infinitivo:</i> vivir		e		
<i>Base:</i> viv-		i	d	

El **mandato negativo** de *tú* y *vosotros*, se obtienen a partir del presente de subjuntivo:

	<i>Infinitivo</i>	<i>2da. pers. sing. pres. subj.</i>	<i>Mandato negativo</i>
tú	cantar	cantes	no cantes
	comer	comas	no comas
	vivir	vivas	no vivas
	<i>Infinitivo</i>	<i>2da. pers. pl. pres. subj.</i>	<i>Mandato negativo</i>
vosotros	cantar	canteis	no cantéis
	comer	comáis	no comáis
	vivir	viváis	no viváis

- **Mandatos formales y de ira. persona plural.** Las formas de mandato de *usted*, *ustedes* y *nosotros/-as* se obtienen a partir del presente de subjuntivo:

	<i>Infinitivo</i>	<i>3ra. pers. sing. pres. subj.</i>	<i>Mandato</i>
usted	cantar	cante	cante
	comer	coma	coma
	vivir	viva	viva
	<i>Infinitivo</i>	<i>3ra. pers. pl. pres. subj.</i>	<i>Mandato</i>
ustedes	cantar	canten	canten
	comer	coman	coman
	vivir	vivan	vivan
	<i>Infinitivo</i>	<i>1ra. pers. pl. pres. subj.</i>	<i>Mandato</i>
nosotros/-as	cantar	cantemos	cantemos
	comer	comamos	comamos
	vivir	vivamos	vivamos

D. TIEMPOS COMPUESTOS DEL MODO INDICATIVO

1. **Pretérito perfecto.** Indica un hecho que se acaba de verificar en el momento en que hablamos, o bien un hecho cuyas circunstancias o consecuencias tienen en cierto modo relación con el presente.

Formación: Presente de indicativo de **haber** + participio del verbo principal

he

has

ha

cantado, comido, vivido

hemos

habéis

han

2. **Pretérito pluscuamperfecto.** Expresa un hecho que es pasado respecto de otro también pasado. La acción está completa.

Ej.: Cuando tú *llegaste*, ya yo **había salido**.

Formación: Pretérito Imperfecto de indicativo de **haber** + participio del verbo principal

había

habías

había

cantado, comido, vivido

habíamos

habíais

habían

3. **Pretérito anterior.** Suele depender generalmente de un verbo en pretérito pluscuamperfecto. La acción está completa. Este tiempo está en desuso.

Ej.: Cuando él **hubo llegado**, ya yo *había salido*.

Formación: Pretérito Perfecto simple de indicativo de **haber** + participio del verbo principal

había

habías

había

cantado, comido, vivido

habíamos

habíais

habían

4. **Futuro perfecto.** Enuncia una acción venidera, pero que se da ya por acabada para cuando ocurra otra también venidera.

Ej.: Cuando tú *vengas*, ya yo **habré preparado** la comida.

Formación: Futuro simple de **haber** + participio del verbo principal

habré

habrás

habrá

cantado, comido, vivido

habremos

habréis

habrán

5. **Condicional perfecto.** Señala una acción que habría ocurrido (pero que no fue así) si cierta codición hubiese sido cierta.

Ej.: Si *hubiese sabido* la dirección, yo **habría ido**.

Este tiempo también puede indicar una acción venidera con respecto al pasado.

Ej.: Él me *dijo* que para la semana próxima **habría venido**.

Formación: Condicional simple de **haber** + participio del verbo principal

habría

habrías

habría

cantado, comido, vivido

habríamos

habríaís

habrían

E. TIEMPOS COMPUESTOS DEL MODO SUBJUNTIVO

1. **Pretérito perfecto.** Expresa que lo que se enuncia ofrece las características de tiempo pasado y acción terminada.

Formación: Presente de subjuntivo de **haber** + participio del verbo principal

haya

hayas

haya

cantado, comido, vivido

hayamos

hayáis

hayan

- 2. Pretérito pluscuamperfecto.** Indica una acción pasada respecto de otra pasada.

Ej.: Juan no *sabía* que Pedro **hubiera ganado** el premio.

Si él **hubiese ganado** el premio, lo *habría sabido*.

Formación: Imperfecto de subjuntivo de **haber** + participio del verbo principal

-ra	o	-se	
hubiera		hubiese	
hubieras		hubieses	
hubiera		hubiese	cantado, comido, vivido
hubiéramos		hubiésemos	
hubiérais		hubiéseis	
hubieran		hubiesen	

- 3. Futuro perfecto.** Indica una acción pasada respecto de otra futura.

Ej.: Cuando Laura venga, ya yo **habré regresado**.

Formación: Futuro de indicativo de **haber** + participio del verbo principal

hubiere	
hubieres	
hubiere	cantado, comido, vivido
hubiéremos	
hubiereis	
hubieren	

3.4.4 *Formación de verbos en voz pasiva*

En español, la voz pasiva se forma a partir del verbo auxiliar **ser** y del **participio** del verbo principal. Nótese que en la voz pasiva el participio muestra concordancia con el sujeto. El tiempo del verbo en la voz pasiva corresponderá al tiempo del verbo auxiliar **ser**.

Conjugación del verbo auxiliar *ser***TIEMPOS SIMPLES****• Modo indicativo**

<i>Presente</i>	<i>Pret. imperf.</i>	<i>Pret. indefinido</i>	<i>Futuro</i>	<i>Condicional</i>
soy	era	fui	seré	sería
eres	eras	fuiste	serás	serías
es	era	fue	será	sería
somos	éramos	fuimos	seremos	seríamos
sois	erais	fuisteis	seréis	seríais
son	eran	fueron	serán	serían

• Modo subjuntivo

<i>Presente</i>	<i>Pret. imperf.</i>	<i>Futuro</i>
sea	fuera	fuese
seas	fueras	fueses
sea	fuera	fuese
seamos	fuéramos	fuésemos
seáis	fuerais	fueseis
sean	fueran	fuesen

• Modo imperativo

<i>Presente</i>
sé
sed

TIEMPOS COMPUESTOS**• Modo indicativo**

<i>Pret. perf.</i>	<i>Pret. plusc.</i>	<i>Pret. Anterior</i>	<i>Futuro perf.</i>	<i>Cond. perf.</i>
he sido	había sido	hube sido	habré sido	habría sido
has sido	habías sido	hubiste sido	habrás sido	habrías sido
ha sido	había sido	hubo sido	habrá sido	habría sido
hemos sido	habíamos sido	hubimos sido	habremos sido	habríamos sido
habéis sido	habíais sido	hubisteis sido	habréis sido	habríais sido
han sido	habían sido	hubieron sido	habrán sido	habrían sido

• Modo subjuntivo

<i>Pret. perf.</i>	<i>Pret. pluscuamperfecto</i>	<i>Futuro perfecto</i>
haya sido	hubiera o hubiese sido	hubiere sido
hayas sido	hubieras o hubieses sido	hubieres sido
haya sido	hubiera o hubiese sido	hubiere sido
hayamos sido	hubiéramos o hubiésemos sido	hubiéremos sido
hayáis sido	hubierais o hubieseis sido	hubiereis sido
hayan sido	hubieran o hubiesen sido	hubieren sido

FORMAS NO PERSONALES*Infinitivo:* ser*Gerundio:* siendo*Participio:* sido

3.4.5 *Verbos irregulares***i. Tipos de irregularidades**

Las irregularidades que presentan los verbos en español —con la excepción de algunos verbos como *quepa, iba, estoy...*— pueden resumirse de la siguiente manera:

Irregularidades

- i. de los presentes:**
 - diptongación de la vocal radical tónica (*sentir: siento*)
 - epéntesis (adición) de consonante a la base (*conocer: conozco*)
- ii. de los presentes y pretéritos:**
 - debilitación de la vocal radical (*dormir: durmió*)
- iii. de los pretéritos:**
 - pretérito fuerte (*poner: puse*)
- iv. de los futuros:**
 - síncopa de vocal (*caber: cabré*)
 - síncopa de vocal y consonante (*hacer: haré*)
 - epéntesis de consonante (*venir: vendré*)

2. Grupos de irregularidades

Las irregularidades de los verbos pueden agruparse en tres series de tiempos: (i) de los presentes, (ii) de los pretéritos y (iii) del futuro. Cuando alguno de los tiempos de estas tres series es irregular, también los demás tiempos de la misma serie tendrán la misma irregularidad.

Grupo

- i. de los presentes**
 - Presente de indicativo (*tengo*)
 - Presente de subjuntivo (*tenga*)
- ii. de los pretéritos**
 - Pretérito perfecto simple (*tuve*)
 - Pretérito imperfecto de subjuntivo (*tuvierá*)
- iii. del futuro**
 - Futuro (*tendré*)
 - Condicional (*tendría*)

3. Partes principales de algunos verbos irregulares de uso frecuente

Los verbos a continuación se dan en 1ra. pers. sing. (yo) para el presente de indicativo, el pretérito indefinido y el futuro, y en 2da. pers. sing. (tú) para el presente de imperativo.

<i>Infinitivo</i>	<i>Pres. indic.</i>	<i>Pret. indef.</i>	<i>Futuro</i>	<i>Imperativo</i>	<i>Participio</i>
andar	ando	anduve	andaré	anda	andado
caber	quepo	cupe	cabré	cabe	cabido
caer	caigo	caí	caeré	cae	caído
conducir	conduzco	conduje	conduciré	conduce	conducido
dar	doy	di	daré	da	dado
decir	digo	dije	diré	di	dicho
elegir	elijo	elegí	elegiré	elige	elegido/electo
entender	entiendo	entendí	entenderé	entiende	entendido
estar	estoy	estuve	estaré	está	estado
haber ⁹	hay	hubo	habrá	—	habido
hacer	hago	hice	haré	haz	hecho
ir ¹⁰	voy	fui	iré	ve	ido
jugar	juego	jugué	jugaré	juega	jugado
oír	oigo	oí	oiré	oye	oído
oler	huelo	olí	oleré	huele	olido
poder	puedo	pude	podré	—	podido
poner	pongo	puse	pondré	pon	puesto
querer	quiero	quise	querré	quiere	querido
resolver	resuelvo	resolví	resolveré	resuelve	resuelto
saber ¹¹	sé	supe	sabré	sabe	sabido
ser ¹²	soy	fui	seré	sé	sido
tener	tengo	tuve	tendré	ten	tenido
traer	traigo	traje	traeré	trae	traído
valer	valgo	valí	valdré	vale	valido
venir	vengo	vine	vendré	ven	venido
ver	veo	vi	veré	ve	visto

⁹ Formas impersonales en 3ra. pers. sing.

¹⁰ Pret. imperf. indic.: *iba*; Pres. subj.: *vaya*

¹¹ Pres. subj.: *sepa*

¹² Pres. imperf. indic.: *era*; Pres. subj.: *sea*

TIEMPOS SIMPLES en VOZ ACTIVA

FORMAS NO FINITAS	<i>1ra. conjugación</i>	<i>2da. conjugación</i>	<i>3ra. conjugación</i>
Infinitivo	cantar	comer	vivir
Gerundio	cantando	comiendo	viviendo
Participio	cantado	comido	vivido
INDICATIVO			
Presente	canto cantas canta cantamos cantáis cantan	como comes come comemos coméis comen	vivo vives vive vivimos vivís viven
Pretérito Imperfecto	cantaba cantabas cantaba cantábamos cantábais cantaban	comía comías comía comíamos comíais comían	vivía vivías vivía vivíamos vivíais vivían
Pretérito Indefinido	canté cantaste cantó cantamos cantasteis cantaron	comí comiste comió comimos comisteis comieron	viví viviste vivió vivimos vivisteis vivieron
Futuro	cantaré cantarás cantará cantaremos cantaréis cantarán	comeré comerás comerá comeremos comeréis comerán	viviré vivirás vivirá viviremos viviréis vivirán
Condicional	cantaría cantarías cantaría cantaríamos cantaríais cantarían	comería comerías comería comeríamos comeríais comerían	viviría vivirías viviría viviríamos viviríais vivirían

SUBJUNTIVO	<i>1ra. conjugación</i>	<i>2da. conjugación</i>	<i>3ra. conjugación</i>
Presente	cante cantes cante cantemos cantéis canten	coma comas coma comamos comáis coman	viva vivas viva vivamos viváis vivan
Pretérito Imperfecto	cantara cantaras cantara cantáramos cantarais cantaran <i>o</i> cantase cantases cantase cantásemos cantaseis cantasen	comiera comieras comiera comiéramos comierais comieran <i>o</i> comiese comieses comiese comiésemos comieseis comiesen	viviera vivieras viviera viviéramos vivierais vivieran <i>o</i> viviese vivieses viviese viviésemos vivieseis viviesen
Futuro	cantare cantares cantare cantáremos cantareis cantaren	comiere comieres comiere comiéremos comiereis comieren	viviere vivieres viviere viviéremos viviereis vivieren
IMPERATIVO	canta cantad	come comed	vive vivid

TIEMPOS COMPUESTOS en VOZ ACTIVA

FORMAS NO FINITAS	<i>1ra. conjugación</i>	<i>2da. conjugación</i>	<i>3ra. conjugación</i>
Infinitivo Perfecto	haber cantado	haber comido	haber vivido
Gerundio Perfecto	habiendo cantado	habiendo comido	habiendo vivido
INDICATIVO			
Pretérito Perfecto	he cantado has cantado he cantado hemos cantado habéis cantado han cantado	he comido has comido he comido hemos comido habéis comido han comido	he vivido has vivido he vivido hemos vivido habéis vivido han vivido
Pretérito Pluscuamperfecto	había cantado habías cantado había cantado habíamos cantado habíais cantado habían cantado	había comido habías comido había comido habíamos comido habíais comido habían comido	había vivido habías vivido había vivido habíamos vivido habíais vivido habían vivido
Pretérito Anterior	hube cantado hubiste cantado hubo cantado hubimos cantado hubisteis cantado hubieron cantado	hube comido hubiste comido hubo comido hubimos comido hubisteis comido hubieron comido	hube vivido hubiste vivido hubo vivido hubimos vivido hubisteis vivido hubieron vivido
Futuro Perfecto	habré cantado habrás cantado habrá cantado habremos cantado habréis cantado habrán cantado	habré comido habrás comido habrá comido habremos comido habréis comido habrán comido	habré vivido habrás vivido habrá vivido habremos vivido habréis vivido habrán vivido
Condicional Perfecto	habría cantado habrías cantado habría cantado habríamos cantado habrías cantado habrían cantado	habría comido habrías comido habría comido habríamos comido habrías comido habrían comido	habría vivido habrías vivido habría vivido habríamos vivido habrías vivido habrían vivido

SUBJUNTIVO	<i>1ra. conjugación</i>	<i>2da. conjugación</i>	<i>3ra. conjugación</i>
Pretérito Perfecto	haya cantado hayas cantado haya cantado hayamos cantado hayáis cantado hayan cantado	haya comido hayas comido haya comido hayamos comido hayáis comido hayan comido	haya vivido hayas vivido haya vivido hayamos vivido hayáis vivido hayan vivido
Pretérito Pluscuamperfecto	hubiera cantado hubieras cantado hubiera cantado hubiéramos cantado hubierais cantado hubieran cantado <i>o</i> había cantado habías cantado había cantado hubiésemos cantado hubieseis cantado hubiesen cantado	hubiera comido hubieras comido hubiera comido hubiéramos comido hubierais comido hubieran comido <i>o</i> había comido habías comido había comido hubiésemos comido hubieseis comido hubiesen comido	hubiera vivido hubieras vivido hubiera vivido hubiéramos vivido hubierais vivido hubieran vivido <i>o</i> había vivido habías vivido había vivido hubiésemos vivido hubieseis vivido hubiesen vivido
Futuro Perfecto	hubiere cantado hubieres cantado hubiere cantado hubiéremos cantado hubiereis cantado hubieren cantado	hubiere comido hubieres comido hubiere comido hubiéremos comido hubiereis comido hubieren comido	hubiere vivido hubieres vivido hubiere vivido hubiéremos vivido hubiereis vivido hubieren vivido

VERBOS AUXILIARES

FORMAS NO FINITAS	<i>Perfectivo</i>	<i>Progresivo</i>	<i>Pasivo</i>
Infinitivo	haber	estar	ser
Gerundio	habiendo	estando	siendo
Participio	habido	estado	sido
INDICATIVO			
Presente	he has ha hemos habéis han	estoy estás está estamos estáis están	soy eres es somos sois son
Pretérito Imperfecto	había habías había habíamos habíais habían	estaba estabas estaba estábamos estabais estaban	era eras era éramos erais eran
Pretérito Indefinido	hube hubiste hubo hubimos hubisteis hubieron	estuve estuviste estuvo estuvimos estuvisteis estuvieron	fui fuiste fue fuimos fuisteis fueron
Futuro	habré habrás habrá habremos habréis habrán	estaré estarás estará estaremos estaréis estarán	seré serás será seremos seréis serán
Condicional	habría habrías habría habríamos habríais habrían	estaría estarías estaría estaríamos estaríais estarían	sería serías sería seríamos seríais serían

SUBJUNTIVO	<i>Perfectivo</i>	<i>Progresivo</i>	<i>Pasivo</i>
Presente	haya hayas haya haya hayáis hayan	esté estés esté estemos estéis estén	sea seas sea seamos seáis sean
Pretérito Imperfecto	hubiera hubieras hubiera hubiéramos hubierais hubieran <i>o</i> hubiese hubieses hubiese hubiésemos hubieseis hubiesen	estuviera estuvieras estuviera estuviéramos estuvierais estuvieran <i>o</i> estuviese estuvieses estuviese estuviésemos estuvieseis estuviesen	fuera fueras fuera fuéramos fuerais fueran <i>o</i> fuese fueses fuese fuésemos fueseis fuesen
Futuro	hubiere hubieres hubiere hubiéremos hubiereis hubieren	estuviere estuvieres estuviere estuviéremos estuviereis estuvieren	fuere fueres fuere fuéremos fuereis fueren
IMPERATIVO		está estad	sé sed

Ejercicio:

Identifique todos los verbos e indique sus rasgos de tiempo, modo, persona y número.

A. Noam Chomsky (2000) *Nuevos horizontes en el estudio del lenguaje y la mente*

1. El estudio del lenguaje es una de las ramas más antiguas de indagación sistemática, que se remonta a la India y Grecia clásicas, con un rico y fructífero historial de logros. Desde un punto de vista diferente, sin embargo, es una disciplina

bastante joven. Sus principales líneas de investigación vigentes apenas tomaron forma hace 50 años, cuando algunas de las ideas seminales de la tradición fueron restablecidas y reconstruidas, abriendo paso a una línea de investigación que ha demostrado ser altamente productiva.

2. El hecho de que el lenguaje haya ejercido tal fascinación a través de los años no debe ser sorprendente. La facultad humana del lenguaje parece ser una verdadera ‘propiedad de la especie’, que varía poco entre los seres humanos y sin que exista nada similar en ninguna otra parte. Probablemente, los sistemas más similares se encuentren entre los insectos, a una distancia evolutiva de un billón de años. No existe actualmente ninguna razón de peso para cuestionar el supuesto cartesiano de que la habilidad para usar signos lingüísticos que expresen pensamientos libremente formados marca ‘la verdadera distinción entre hombre y animal’ o máquina, ya sea que por máquina se entienda los autómatas que cautivaron la imaginación de los siglos XVII y XVIII o aquellos que estimulan el pensamiento y la imaginación contemporáneos.

3. Además, la facultad del lenguaje penetra crucialmente en todos los aspectos de la vida, pensamiento e interacción humanos. Esta es en gran medida responsable de que en el mundo biológico, sólo los seres humanos tengamos una historia, una evolución cultural y una diversidad de alguna complejidad y riqueza, e incluso éxito biológico, en el sentido técnico de su enorme cantidad. Un científico marciano que observara los extraños acontecimientos en la Tierra apenas podría dejar de impresionarse por el surgimiento e importancia de esta forma de organización intelectual aparentemente única. Es incluso más natural que este tema, con sus muchos misterios, haya estimulado la curiosidad de aquellos que buscan entender su propia naturaleza y su lugar en el mundo exterior.

B. Gabriel García Márquez (1986) *El cataclismo de Damocles*

(Gabriel García Márquez pronunció este discurso en la Conferencia de Ixtapa, México, el 6 de agosto de 1986, en el aniversario 41 de la bomba de Iroshima.)

1. Un minuto después de la última explosión, más de la mitad de los seres humanos habrá muerto, el polvo y el humo de los continentes en llamas derroterán a la luz solar, y las tinieblas absolutas volverán a reinar en el mundo. Un invierno de lluvias anaranjadas y huracanes helados invertirá el tiempo de los océanos y volteará el curso de los ríos, cuyos peces habrán muerto de sed en las aguas ardientes, y cuyos pájaros no encontrarán el cielo. Las nieves perpetuas cubrirán el desierto del Sahara, la vasta Amazonía desaparecerá de la faz del planeta destruido por el granizo, y la era del rock y de los corazones transplantados estará de regreso a su infancia glacial. Los pocos seres humanos que sobrevivan al primer espanto, y los que hubieran tenido el privilegio de un refugio seguro a las tres de la tarde del lunes aciago de la catástrofe magna, sólo habrán salvado la vida para morir después por el horror de sus recuerdos. La Creación habrá terminado. En el caos final de la humedad y las noches eternas, el único vestigio de lo que fue la vida serán las cucarachas.

Señores presidentes, señores primeros ministros, amigas, amigos:

2. Esto no es un mal plagio del delirio de Juan en su destierro de Patmos, sino la visión anticipada de un desastre cósmico que puede suceder en este mismo instante: la explosión —dirigida o accidental— de sólo una parte mínima del arsenal nuclear que duerme con un ojo y vela con el otro en las santabárbaras de las grandes potencias.

3. Así es: hoy, 6 de agosto de 1986, existen en el mundo más de 50.000 ojivas nucleares emplazadas. En términos caseros, esto quiere decir que cada ser humano, sin excluir a los niños, está sentado en un barril con unas cuatro toneladas de dinamita, cuya explosión total puede eliminar 12 veces todo rastro de vida en la Tierra. La potencia de aniquilación de esta amenaza colosal, que pende sobre

nuestras cabezas como un cataclismo de Damocles, plantea la posibilidad teórica de inutilizar cuatro planetas más que los que giran alrededor del Sol, y de influir en el equilibrio del Sistema Solar. Ninguna ciencia, ningún arte, ninguna industria se ha doblado a sí misma tantas veces como la industria nuclear desde su origen, hace 41 años, ni ninguna otra creación del ingenio humano ha tenido nunca tanto poder de determinación sobre el destino del mundo.

4. El único consuelo de estas simplificaciones terroríficas —si de algo nos sirven—, es comprobar que la preservación de la vida humana en la Tierra sigue siendo todavía más barata que la peste nuclear. Pues con el sólo hecho de existir, el tremendo Apocalipsis cautivo en los silos de muerte de los países más ricos está malbaratando las posibilidades de una vida mejor para todos.

5. En la asistencia infantil, por ejemplo, esto es una verdad de aritmética primaria. La UNICEF calculó en 1981 un programa para resolver los problemas esenciales de los 500 millones de niños más pobres del mundo, incluidas sus madres. Comprendía la asistencia sanitaria de base, la educación elemental, la mejora de las condiciones higiénicas, del abastecimiento de agua potable y de la alimentación. Todo esto parecía un sueño imposible de 100.000 millones de dólares. Sin embargo, ese es apenas el costo de 100 bombarderos estratégicos B-1B, y de menos de 7.000 cohetes Crucero, en cuya producción ha de invertir el gobierno de los Estados Unidos 21.200 millones de dólares.

6. En la salud, por ejemplo: con el costo de 10 portaviones nucleares Nimitz, de los 15 que van a fabricar los Estados Unidos antes del año 2000, podría realizarse un programa preventivo que protegiera en esos mismos 14 años a más de 1.000 millones de personas contra el paludismo, y evitara la muerte —sólo en África— de más de 14 millones de niños.

7. En la alimentación, por ejemplo: el año pasado había en el mundo, según cálculos de la FAO, unos 565 millones de personas con hambre. Su promedio calórico

indispensable habría costado menos de 149 cohetes MX, de los 223 que serán emplazados en Europa Occidental. Con 27 de ellos podrían comprarse los equipos agrícolas necesarios para que los países pobres adquieran la suficiencia alimentaria en los próximos cuatro años. Ese programa, además, no alcanzaría a costar ni la novena parte del presupuesto militar soviético de 1982.

8. En la educación, por ejemplo: con sólo dos submarinos atómicos tridente, de los 25 que planea fabricar el gobierno actual de los Estados Unidos, o con una cantidad similar de los submarinos Typhoon que está construyendo la Unión Soviética, podría intentarse por fin la fantasía de la alfabetización mundial. Por otra parte, la construcción de las escuelas y la calificación de los maestros que harán falta al Tercer Mundo para atender las demandas adicionales de la educación en los 10 años por venir, podrían pagarse con el costo de 245 cohetes Tridente II, y aún quedarían sobrando 419 cohetes para el mismo incremento de la educación en los 15 años siguientes.

9. Puede decirse, por último, que la cancelación de la deuda externa de todo el Tercer Mundo, y su recuperación económica durante 10 años, costaría poco más de la sexta parte de los gastos militares del mundo en ese mismo tiempo. Con todo, frente a este despilfarro económico descomunal, es todavía más inquietante y doloroso el despilfarro humano: la industria de la guerra mantiene en cautiverio al más grande contingente de sabios jamás reunido para empresa alguna en la historia de la humanidad. Gente nuestra, cuyo sitio natural no es allá sino aquí, en esta mesa, y cuya liberación es indispensable para que nos ayuden a crear, en el ámbito de la educación y la justicia, lo único que puede salvarnos de la barbarie: una cultura de la paz.

10. A pesar de estas certidumbres dramáticas, la carrera de las armas no se concede un instante de tregua. Ahora, mientras almorzamos, se construyó una nueva ojiva nuclear. Mañana, cuando despertemos, habrá nueve más en los guadarneses de

muerte del hemisferio de los ricos. Con lo que costará una sola alcanzaría —aunque sólo fuera por un domingo de otoño— para perfumar de sándalo las cataratas del Niágara.

11. Un gran novelista de nuestro tiempo se preguntó alguna vez si la Tierra no será el infierno de otros planetas. Tal vez sea mucho menos: una aldea sin memoria, dejada de la mano de sus dioses en el último suburbio de la gran patria universal. Pero la sospecha creciente de que es el único sitio del Sistema Solar donde se ha dado la prodigiosa aventura de la vida, nos arrastra sin piedad a una conclusión descorazonadora: la carrera de las armas va en sentido contrario de la inteligencia.

12. Y no sólo de la inteligencia humana, sino de la inteligencia misma de la naturaleza, cuya finalidad escapa inclusive a la clarividencia de la poesía. Desde la aparición de la vida visible en la Tierra debieron transcurrir 380 millones de años para que una mariposa aprendiera a volar, otros 180 millones de años para fabricar una rosa sin otro compromiso que el de ser hermosa, y cuatro eras geológicas para que los seres humanos a diferencia del bisabuelo pitecántropo, fueran capaces de cantar mejor que los pájaros y de morir de amor. No es nada honroso para el talento humano, en la edad de oro de la ciencia, haber concebido el modo de que un proceso milenario tan dispendioso y colosal, pueda regresar a la nada de donde vino por el arte simple de oprimir un botón. Para tratar de impedir que eso ocurra estamos aquí, sumando nuestras voces a las innumerables que claman por un mundo sin armas y una paz con justicia. Pero aún si ocurre —y más aún si ocurre—, no será del todo inútil que estemos aquí. Dentro de millones de millones de milenios después de la explosión, una salamandra triunfal que habrá vuelto a recorrer la escala completa de las especies, será quizás coronada como la mujer más hermosa de la nueva creación. De nosotros depende, hombres y mujeres de ciencia, hombres y mujeres de las artes y las letras, hombres y mujeres de la inteligencia y la paz, de todos nosotros depende que los invitados a esa coronación quimérica no vayan a su fiesta con nuestros

mismos terrores de hoy. Con toda modestia, pero también con toda la determinación del espíritu, propongo que hagamos ahora y aquí el compromiso de concebir y fabricar un arca de la memoria, capaz de sobrevivir al diluvio atómico. Una botella de náufragos siderales arrojada a los océanos del tiempo, para que la nueva humanidad de entonces sepa por nosotros lo que no han de contarle las cucarachas: que aquí existió la vida, que en ella prevaleció el sufrimiento y predominó la injusticia, pero que también conocimos el amor y hasta fuimos capaces de imaginarnos la felicidad. Y que sepa y haga saber para todos los tiempos quiénes fueron los culpables de nuestro desastre, y cuán sordos se hicieron a nuestros clamores de paz para que esta fuera la mejor de las vidas posibles, y con qué inventos tan bárbaros y por qué intereses tan mezquinos la borraron del Universo.